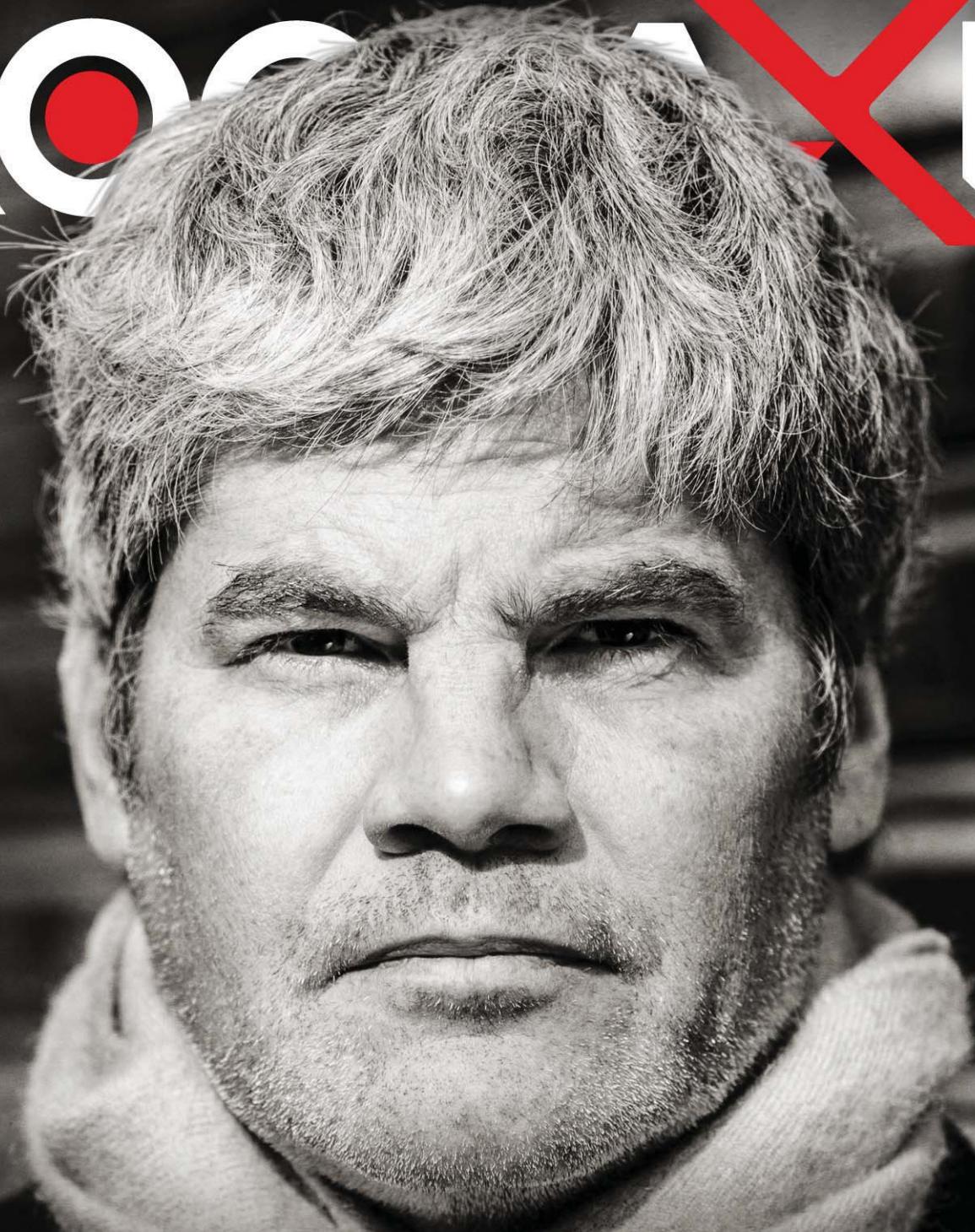


JIRAFAS ARDIENDO • ALVARO DÍAZ • SPIRITUALIZED • ALICE IN CHAINS

ROCKAXIS

Nº 185 CHILE
SEPTIEMBRE 2018

rockaxis.com



Juan Cristóbal Garello

CRÓNICA , MEMORIA Y POLÍTICA



MALA
IMAGEN

KILLING
JOKE





SAMSUNG

El poder de la mejor imagen para toda la potencia del rock

Rockea sin límites frente a tu **Samsung Smart TV** con la App de Rockaxis TV.

Vibra una y otra vez con sesiones streaming de los mejores artistas, entrevistas y cobertura de conciertos. Rock para escuchar y ver como nunca.



Contact center
800-726-7864

ROCKAXIS 185

SEPTIEMBRE 2018

34

JUAN CRISTÓBAL GUARELLO

Vencedores Vencidos.



10

RAYO X:
MALAIMAGEN



44

LIBRE RECORDS:
FÁBRICA DE VINILOS

16

KILLING JOKE

El inquieto Jaz Coleman nos invita al debut en Chile de una leyenda.

20

JIRAFAS ARDIENDO

Alejandro Pino y Roberto Estay se preparan para revivir la llama.

24

ÁLVARO DÍAZ

Nos cuenta más sobre Benito Cereno y su disco "El Delta de un Río".

30

SPIRITUALIZED

Jason Pierce se prepara para flotar nuevamente con "And Nothing Hurt".

52

HAPPY RHODES

En conversación con una artista tan única como desconocida.

Identidad

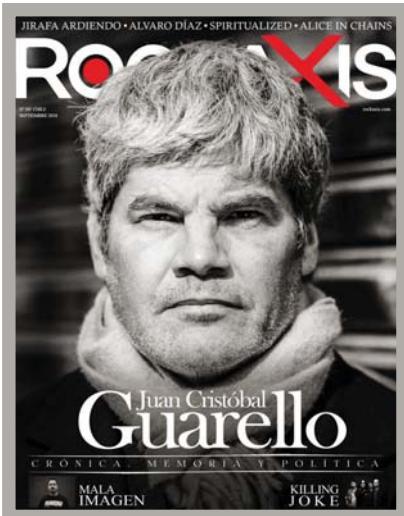
Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editor:	Nuno Veloso
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso Nuno Veloso Andrés Panes César Tudela Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Jean Parraguez Pablo Cerda Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla Felipe Kraljevich Mauricio Salazar Luciano González Samuel Acevedo Juan Pablo Andrews Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogorodnik
Estudiantes en práctica:	Maria José Benítez Jimena Conejeros Bastián Fernández Paula Vivanco
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueza
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a
Foto portada/sumario:	Peter Haupt

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



e estarán preguntando ahora mismo ¿Por qué Guarelo? Y me apuro en justificarlo ya que es de nuestro máximo interés reformular la línea editorial del Axis, sin perder un ápice de contenido musical especializado pero con un énfasis en la actitud rockera. Y vaya que Juan Cristóbal sabe de eso. Y en un momento en que las miradas hacia el pasado de Chile han adquirido una relevancia insólita, les presentamos en esta portada #185 a Juan Cristóbal Guarelo, conversando sobre su libro Carne de Cañón, una obra donde rastrea la historia del revolucionario Aldo Marín.

Guarelo salió a buscar un fantasma y lo encontró entre quienes lo conocieron, en campamentos del Santiago de los 70, en recortes de prensa de periódicos extranjeros y un sinfín de historias borroneadas por el olvido enfermo de miedo y paranoia. Un libro que amerita que un personaje tan mediático como lo es él tenga un lugar protagónico, en el que hoy se exhibe en nuestras páginas digitales.

También entrevistamos a otro personaje bien conocido por todos, Álvaro Díaz, de la fama de 31 Minutos, quien nos revela todo en tanto al disco bajo el alias Benito Cereno y sobre cómo la música es para él un amor no correspondido. El periodista, guionista y director, presentó el debut de su proyecto musical junto a Felipe Castro, en paralelo con su trabajo con los famosos títeres, y con el que busca explorar otra forma de expresión musical con el disco "El Delta de un Río".

Ya deben saber que Jirafa Ardindo volverá a tocar en vivo el próximo 3 de noviembre en un lugar lleno de historia para ellos. La agrupación, encabezada por Alejandro Pino y Roberto Estay, se reunirá de manera exclusiva en el contexto de los 25 años de Blondie -lugar que ha estado re-cargado de interesantes tocadas en estos meses- donde además festejarán dos décadas de su EP homónimo, los 15 años de "Persona" y la década de "Pulmonía", su última placa a la fecha. Nosotros aprovechamos de charlar con Alejandro y Rodrigo, a propósito de ver renacer parte de la historia importante de Jirafa.

Y en la misma Blondie, Killing Joke está pronto a debutar y por eso nos cuadramos con una interesante entrevista con Jaz Coleman, en la que nos cuenta sobre su desapego por las posesiones materiales, su nula relación con la tecnología y de la importancia de acercarse a las personas cara a cara, haciendo una invitación abierta a sus fans para encontrarse con él después de su show en Santiago, el próximo 27 de septiembre.

¿Más? Esta nueva edición de Rockaxis destaca un entrevista con Jason Pierce, de Spiritualized, en referencia a su nuevo álbum "And Nothing Hurt", donde nos cuenta sobre la gran responsabilidad que significa para él grabar una colección de canciones, que es algo más que una simple excusa para salir de gira; otra conversa más con la compositora vanguardista Happy Rhodes, en tanto a su disco recopilatorio "Ectotrophobia", que recoge lo mejor de sus primeras grabaciones, influenciadas por la ciencia ficción, los monstruos, y la destreza vocal de Freddie Mercury. Y como si fuera poco, un encuentro cercano con el dibujante Malaimagen -en nuestra sección Rayo X- en el que sabremos sobre sus bandas, libros y series favoritas, así como sus caricaturas propias imperdibles.

En contenido editorial nos esmeramos en informar sobre la existencia de Libre Records, la única fábrica de vinilos que opera en Chile, hacer nuestro obligado homenaje a la fallecida Aretha Franklin: las lecciones que nos dejó y cómo entendía perfecto que hacer historia era también hacer enemigos, y comentar el libro "Twilight Of The Gods: A Journey To The End Of Classic Rock", de Steven Hyden, que se presenta como una colección de ensayos sobre el ocaso del rock clásico, donde señala que el rock, al menos como postura contracultural, seguirá vivo bajo nuevas formas.

¡Qué así sea! Bienvenida primavera, disfrute la lectura de este #185

Alfredo Lewin

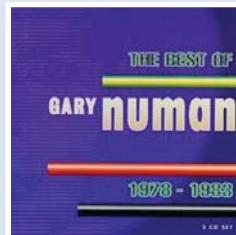
Música de oficina

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



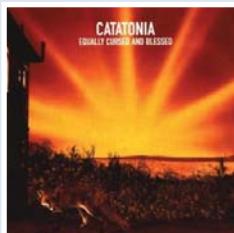
Alfredo Lewin

"A Night At The Opera" (1975) de Queen. Un disco lleno de glamour, extravagancia y sofisticación musical teatral. Incluye 'Bohemian Rhapsody', lo que no es poco decir. 43 años después, una inminente película lleva ese nombre y Freddie estará ahí más vivo que nunca.



Cote Hurtado

"The Best Of 1978 - 1983" (1993) de Gary Numan. Años dorados de este pionero. Excelente disco doble con las joyas más reconocidas de este oscuro genio de las máquinas. Influencia para Reznor, Manson e incluso Dave Grohl. Lujo y deber presenciar su debut en Chile.



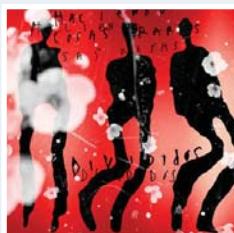
Nuno Veloso

"Equally Cursed And Blessed" (1999) de Catatonia. La voz rasposa de Cerys Matthews ilumina la deliciosa 'Dead From The Waist Down', enloquece en 'Storm The Palace', y se quiebra en 'Bulimic Beats', 'Nothing Hurts' y 'Dazed, Beautiful and Bruised'. Pop dorado de Gales pre-Y2K.



Andrés Panes

"Come Get It!" (1978) de Rick James. El disco que impuso el término punk-funk y la primera placa en Motown de un genio que fue mucho más que 'Superfreak'. Ocho canciones en las que el aura disco de la época se mezcla con el espíritu innovador de James. Una delicia.



César Tudela

"Haciendo Cosas Raras" (2018) de Divididos. Los argentinos grabaron su primer disco, ese que sirvió como duelo tras la muerte de Luca. Este es el experimento con el que Mollo, Arnedo y Ciavarella reubican en el mapa emocional las canciones de aquel dolor.



Claudio Torres

"Slow Motion Death Sequence" (2018) de Manes. Una película en blanco y negro, prensada bajo la vanguardista mirada electrónica y oscura de estos noruegos que no dejan de sorprender. Engalanado con la voz invitada de la chilena Ana Carolina Ojeda (Mourning Sun).



Jean Parraguez

"Copperopolis" (1996) de Grant Lee Buffalo. Dentro de la avalancha de nombres del género alternativo estadounidense, Grant Lee Buffalo tenía la cuota justa de americana con indie. Sonaba a muchas bandas, pero contaba con el sobresaliente compositor Grant-Lee Phillips.



Francisco Reinoso

"Marauder" (2018) de Interpol. Luego de varios episodios de transición y bajo la dirección de Paul Banks, Interpol retoma sus principales atributos: canciones dinámicas y melodías pop equilibradas en oscuras ambientaciones. Por esta pasada, triunfó el pragmatismo.



Héctor Aravena

"Now Only" (2018) de Mount Eerie. Phil Elverum es un cantautor que domina su arte con un nivel de sofisticación que deslumbra. Intímista, triste y doloroso, pero siempre contenido, este es un disco conmovedor que se inscribe con mérito propio en la mejor tradición del folk anglo.



Cristián Pavez

"Steel Factory" (2018) de U.D.O. El pequeño gigante teutón entrega su mejor disco en 15 años, lleno de grandes temas con sabor Accept, de la mano de su gran guitarrista Andrey Smirnov, y con una producción puesta al día por Jacob Hansen. Placa aplastante de puro acero germano.



Juan Pablo Andrews

"Blind Melon" (1992) de Blind Melon. El rock sureño compenetrado con la nostalgia grunge de la mejor manera. Shannon Hoon despuntando en los tonos altos en todo el álbum. 'No Rain' es la recordada, pero 'Tones of Home', 'Sleepyhouse' y 'Change' son igual de brillantes.



Pablo Cerdá

"This Is My Truth Tell Me Yours" (1998) de Manic Street Preachers. Tras "Everything Must Go", los MSP se consolidaron con otro disco de himnos de estadio, en un año fundamental para el rock británico 90s. Inteligente, intenso y conmovedor, vale la pena revisitarlo 20 años después.

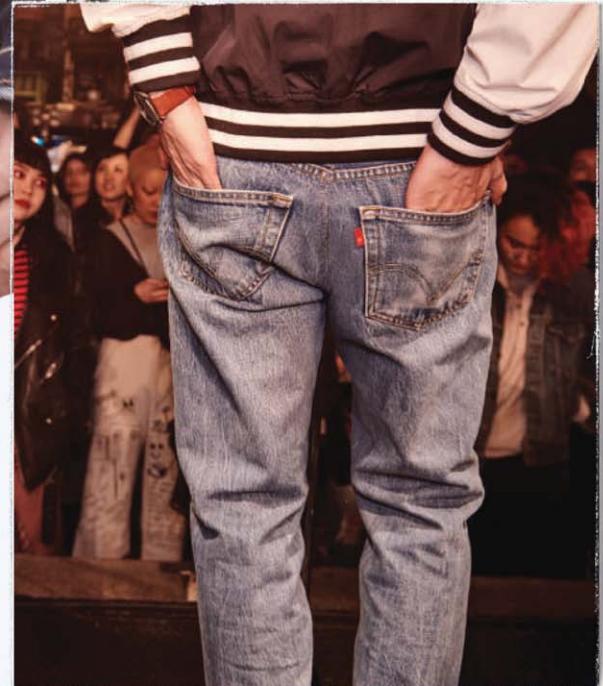
© 2018 Levi Strauss & Co.



RAPPER KID FRESINO, TOKYO, JAPAN



SINGER JAMIE ISAAC, SOUTH LONDON, ENGLAND



LIVE IN
Levi's®

LEVI.CL

UNITED BY THE BEAT



Sebastián Pino

Baterista, productor y gestor cultural

Fue descubriendo el viejo bajo de su padre, a los cuatro años, que Sebastián Pino tuvo su primer acercamiento a la música. "Luego descubrí los discos que tenía guardados: Led Zeppelin, Grand Funk, Yes, y uno del grupo Miel, donde él era bajista", nos cuenta. A esto, se suma su vocación por construir sus propios juguetes: "pasé años construyendo instrumentos de madera para mi hermano y para mí, y con ellos hacer pequeños shows para la familia. En la adolescencia, después de pasar por el bajo y la guitarra, compré mi primera batería, con la cual me lancé".

Ya de manera profesional, Sebastián formó Nebular, y además ha sido baterista de la icónica banda de pop nacional, Supernova. "Con las chicas pasé a ser manager, dándole un segundo aire". Pero sus inquietudes no solo se han detenido ahí. Parte importante de su currículum y sus actuales proyectos tienen que ver con la producción y gestión cultural. "Trabajé como ingeniero en sonido en producciones audiovisuales, y de a poco fui haciendo transición a la producción de eventos. Hice giras importantes de artistas internacionales y mega producciones nacionales, llegando al Festival de Viña. En ese período fui invitado a participar en la primera versión de la Cumbre del Rock, evento que marcó por poner en valor nuestra música, nuestra identidad". En ese tiempo, a Pino también le surgió la inquietud de trabajar en temáticas sociales, "que pudieran integrarse a instan-

César Tudela
Fotos: Peter Haupt



cias que pudieran provenir del ámbito artístico, y puntualmente de la música; fue así que corté con la producción de eventos y me puse a trabajar en estos proyectos. Ahí nace Callejero, centro que hace gestión cultural e innovación social", comenta. A su vez, se confiesa complementando que su motivación principal es "el bien común por medio del desarrollo en el ámbito cultural. Ser un granito de arena que suma en la construcción cultural del país". En todos estos procesos, Audio-Technica ha sido un apoyo fundamental. "Primero que todo, creyendo en nuestro trabajo y queriendo ser partícipe, desinteresadamente, en los proyectos que Callejero desarrolla en torno a la

música, como elemento integrador, y de otras temáticas como el bullying y las drogas (que hoy afectan a los colegios); y segundo, apoyándonos en giras con Supernova y Nebular, y siendo parte de la última Cumbre 2018. Y ojo, no solo con elementos técnicos de alto estándar, sino también con valiosos profesionales que poseen gran espíritu. Es maravilloso sentir que una marca como Audio-Technica quiera, de manera honesta, ser impulsor de nuestra escena musical e incluso ir más allá: ser parte de nuestra construcción cultural nacional".

audio-technica



Monitorización, Mezcla, Masterización

ATH-M50x Auriculares profesionales de monitorización

Los críticos de la Web, los más reputados ingenieros de sonido y los seguidores de culto coinciden hace tiempo en que el modelo ATH-M50x ofrece una combinación inigualable de calidad de audio y fabricación para ofrecer un rendimiento excepcional dentro y fuera del estudio. Los auriculares M50x son la herramienta de escucha fundamental para las tareas de monitorización, mezcla y masterización en cualquier entorno musical. audio-technica.com

audio-technica



Disponibles en tiendas Audiomusica
y en Audiomusica.com

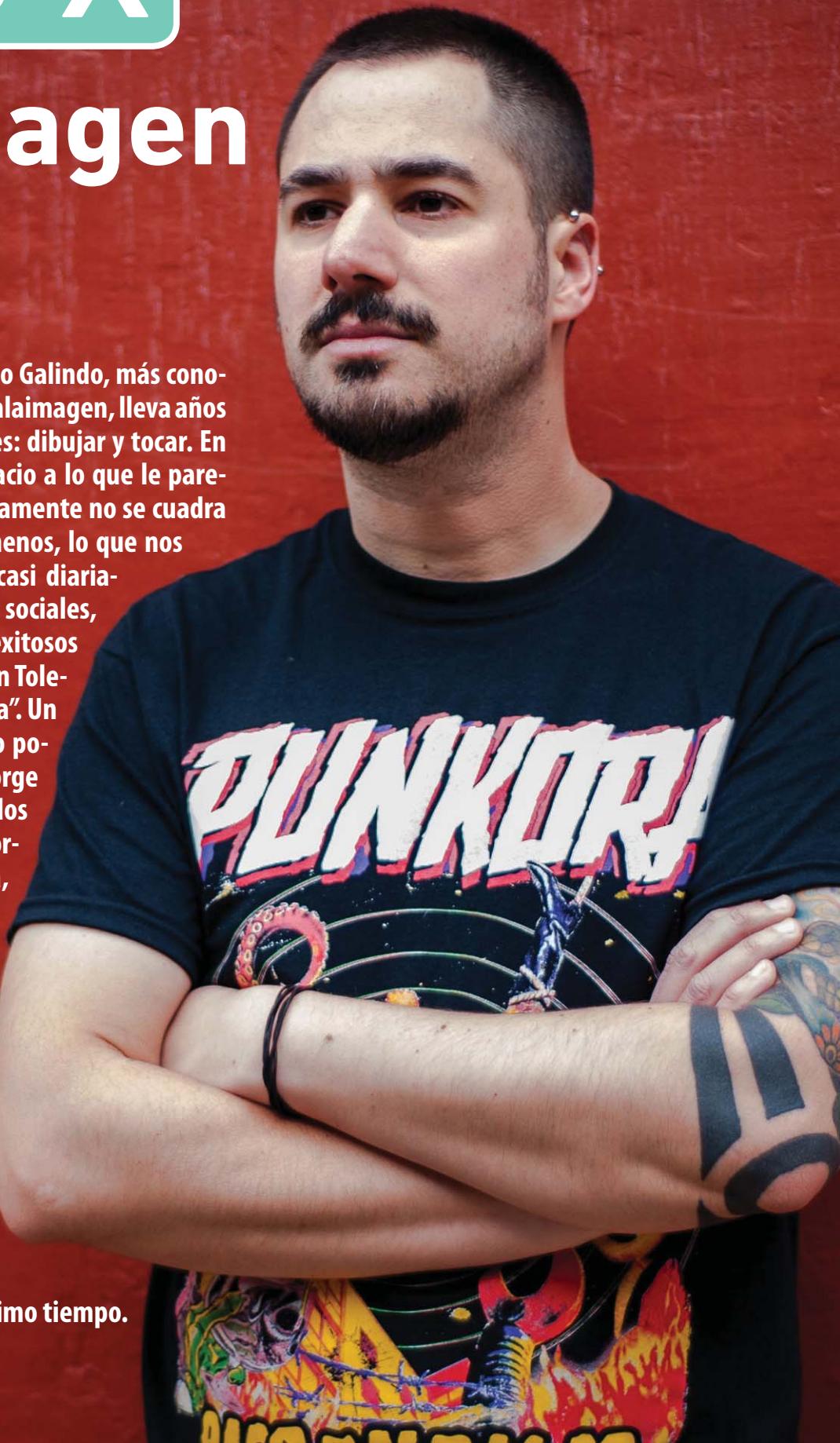


RAYO X

Malaimagen

César Tudela
Fotos: Peter Haupt

Papel, tinta y punk rock. Guillermo Galindo, más conocido por su seudónimo artístico Malaimagen, lleva años dedicándose a dos de sus pasiones: dibujar y tocar. En ambos oficios, no cede ni un espacio a lo que le parece incorrecto, poco ético o derechamente no se cuadra con su ideología. Eso es, por lo menos, lo que nos dejan en claro sus viñetas, que casi diariamente comparte en su web, redes sociales, y que podemos encontrar en sus exitosos libros como "Arriba las Manos", "Sin Tolerancia", "Pan y Circo", o "Dedocracia". Un artista fiel al espíritu punk, como pocos van quedando. Fanático de Jorge González y de los dibujos animados de los 90, Malaimagen también forma parte de Punkora, su banda, que desde el nombre no tiene dobles lecturas, y con la cual está ad portas de lanzar un nuevo disco, "Paso en Falso" –el sexto ya en su carrera–, y que lo han adelantado con los singles 'Punta Peuco' y 'Carrera Política' (que cuenta con la colaboración de Ana Tijoux). En este Rayo X que lo tiene como protagonista, conocemos algo más sobre los gustos y preferencias del hombre tras las viñetas más ácidas del último tiempo.



Un disco que defina tu adolescencia
“La voz de los ‘80”, de Los Prisioneros.

Un disco que te has comprado muchas veces

El primero de Los Peores de Chile. Cuando chico tenía el casete, y años después compré el CD dos veces (uno lo regalé). Recuerdo que el casete estuvo en las ofertas de Feria del Disco a \$750, entonces lo compraba y revendía a locales del Persa a luca. Así juntaba unos pesos para seguir comprándome música. Ideas millonarias de niño.

¿En qué banda te hubiera gustado estar?

¿Quién serías?

En The Clash, pero no soy tan buen músico como para eso. Me habría encantado ser Joe Strummer, aunque ahora estaría muerto y no podría responder esta entrevista.

¿De dónde viene tu admiración por Jorge González?

Fue el primer letrista que me llamó la atención, y su mensaje me hizo mucho sentido. Eran los 90... Los Tres, La Ley, Chancho en Piedra... y cuando escuché a Los Prisioneros, pensé “wow, esto es importante”. Me hice fan al tiro.

Tu primera tocata

La Ley en el Teatro Monumental, año 1996. Para una canción invitaron a tocar a Roly y Álvaro España de los Fiskales Ad-Hok, y yo estaba feliz porque me gustaban los dos grupos. Aplaudí eufóricamente y nadie más aplaudió (risas).

Tu último concierto

Punkora, en Valpo.

En tu cabeza, ¿qué canción suena ahora?

Una de Bulldog.

Una serie que siempre recomiendas

Seinfeld.

La película que siempre dejas cuando te la topas en la tele

Las películas viejas que siempre vería de nuevo. Los Cazafantasmas, Indiana Jones, Jurassic Park... nada muy profundo que digamos.

“En algunos casos los personajes reales terminaron superando a la parodia”

Personaje cinematográfico preferido

Indiana Jones me gustó siempre. Cuando chico dibujaba parodias de películas, y obviamente hice una de él. No sé bien por qué me gustaba, quizás porque usaba sombrero y le pegaba a los nazis.

Un libro que siempre recomiendas

Maus, de Art Spiegelman.

La viñeta que más te ha costado dibujar

Las de “Sin Tolerancia” siempre fueron las más difíciles de hacer, ya sea por las expectativas como por lo rápido que tenía que solucionarlas.

Ilustración propia favorita

Las más absurdas y apocalípticas. Las consecuencias de si se legaliza el aborto, porqué los mapuches quieren quemar todo, Fetocalipsis, Hule por sangre, etc.

¿Cuáles son tus influencias en el dibujo?

Quino, Barrabases, Asterix, los dibujos animados de Hanna Barbera, Los Simpsons, y por supuesto la música que escucho.

¿Has tenido que censurar alguna viñeta?

Hay veces que hago una viñeta y siento que algo no está bien y es mejor no publicarla. Y otras veces que publico y la censura viene de parte de Facebook o Instagram. Supongo que por tocar temas delicados a veces no cumple las “normas de la comunidad”.

¿Harías un libro ilustrado sobre músicos?

Me gustaría mucho.

¿Te gusta incomodar al poder a través de tu oficio?

Mientras más se enojen, mejor.

De las siguientes, ¿cuál es tu caricatura favorita: Piñera, Dávalos o Villegas?

Humildemente, creo que los tres son muy buenos personajes. Aunque en algunos casos los personajes reales terminaron superando a la parodia.

¿Te arrepientes de algo que hayas dibujado o escrito en tus viñetas?

He hecho miles de viñetas, así que obviamente hay algunas que me gustaría haber hecho mejor, o que no funcionaron bien, o que me equivoqué en algo. Pero de todo se aprende.

Tras el éxito de “Sin Tolerancia”, ¿dibujarías otro programa político?

“Sin Tolerancia” fue algo que surgió por casualidad, y fue un éxito que ni yo esperaba. No está en mis planes volver a dibujar un programa de TV, pero el tiempo dirá.

¿Sientes que tus viñetas son un termómetro social?

Para mí es complicado verlo así desde adentro. Sólo me preocupo de dibujar y

tratar de hacer mi trabajo lo mejor posible.

¿Cuál ha sido el mejor show junto a Punkora?

Creo que cuando tocamos con Los Muertos de Cristo. Pero también recuerdo mucho la celebración de los 15 años del grupo, y nuestro debut fuera de Chile, en Caracas el 2014.

¿Y el peor?

Recuerdo una vez que se me pasó la mano con las cervezas antes de tocar y fue un desastre. Afortunadamente no había mucha gente y los celulares no grababan en ese tiempo. Esa vez decidí que nunca más pasara.

¿Con quién te gustaría colaborar en algún disco?

Toda la vida soñamos que Evaristo cantara un tema con nosotros. Sería un sueño hecho realidad.

Line-up soñado de un festival de música (con artistas vigentes)

Fermín Muguruza, Attaque 77, Gatillazo, EUKZ, Los Violadores, Malos Vicios, Siniestro Total, Bulldog, Green Day, Bad Religion, Metallica... y Punkora, si no es mucha la molestia.

¿Junta con amigos en casa o carrete punk rock?

Junta con amigos en la casa escuchando punk rock.

Tu rutina antes de acostarte

Me lavo los dientes, apago el computador y la zapatilla del equipo de música, me saco la ropa, veo el celular y chao.

Qué director haría la película de tu vida

No creo que alguien llegue a hacer una película sobre mi vida, la verdad.

Qué banda interpretaría el soundtrack

Ehhh... supongo que los Punkora que sigan vivos en ese momento. Total, en malos negocios nos hemos metido siempre.

Una canción para los créditos

‘Ellos dicen mierda nosotros amén’, de La Polla Records. La canción que quiero que suene en mi funeral. X



REPRESENTANTE
OFICIAL

Fender®
CHILE

Desde 1971

Fender®

www.fender.cl



Fender Squier

EVH

Charvel

Gretsch



Jackson



Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2632 7759
E-mail: contacto@fender.cl - Facebook: [@bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile) - Twitter: [@FenderCL](https://twitter.com/FenderCL) - Web: www.fender.cl

CARÁCTER ES DISFRUTAR RESPONSABLEMENTE. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.



HECHA
CON
CARÁCTER

Escudo
ES MÁS CERVEZA.



POR LA RAZÓN O
LA FIESTA
★LA PATRIA SOMOS TODOS★



Jaz Coleman: "El arte es un gran regalo para todos nosotros"

Killing Joke

se acerca a Sudamérica

■ Nuno Veloso
Colaboración: Claudio Lara

Jaz Coleman, el cerebro detrás de esa máquina de insurrección llamada Killing Joke, se da el tiempo para conversar con nosotros y anticiparnos el esperado debut de la banda en nuestro país. Inquieto por naturaleza, y repartido entre su banda –que ya lleva más de 40 años de existencia– y sus labores como compositor clásico, Jaz no cree en las posesiones personales, y prefiere el contacto directo con las personas. Al teléfono, deja abierta una invitación para los fans: "después del concierto, podemos ir a algún pub y pasar el rato, queremos conocer a la mayor cantidad de gente que podamos".

Jaz, este será el debut de Killing Joke en Chile. ¿Cuáles son tus expectativas y qué tienes en mente para la ocasión?

- Hola, estoy muy emocionado de ir a Chile. No soy un desconocido para su país ya que he estado varias veces en Santiago. Hemos querido tocar en Sudamérica y en Chile desde hace mucho tiempo, esperamos mucha energía por parte de ustedes y tener un concierto explosivo. Siento que la gente en Sudamérica entiende acerca de la rabia y el espíritu en nuestra música, así como también de la sed por un cambio. Por otro lado, lo bueno de nuestros conciertos es que vas y conoces gente que piensa igual a ti, ves a tus hermanos y hermanas, y es más que un concierto, es una reunión, un encuentro.

- ¿Qué se siente llevar casi 10 años ya nuevamente con la formación que dio origen a la banda? ¿Qué extrañas de eso?

- Es una experiencia rara, estar aquí 40 años más tarde con los mismos tipos ha sido un viaje increíble. Compartir este viaje con ellos

y preguntarnos: ¿realmente hicimos esto? Ha sido un viaje hermoso, no podría decir que ha sido siempre fácil ya que nuestras personalidades no lo son, de todas formas Killing Joke es algo especial, para mí mantener a la banda unida es como un microcosmos, algo muy especial para mí. ¡Significa que la democracia puede funcionar! (Risas).

- El último disco de ustedes, "Pylon", sigue conservando un espíritu bastante agresivo. ¿Qué tan parecido encuentras este momento que vive el mundo en comparación a la época en que la banda nació?

- Hay muchas similitudes. Geopolíticamente estamos al medio de una situación de vaqueros e indios, es muy parecida a la situación que había cuando empezamos la banda. Las nuevas generaciones sienten el mismo horrible sentimiento en sus estómagos cuando se dan cuenta, por ejemplo, que un país como Inglaterra dispone de 400 billones en armas de destrucción masiva y en pruebas con armas nucleares, cuando podrían disponer de ese dinero para hospitales. O sea, ¡el mundo está jodidamente

loco! La única cosa que me hace sentido es la música, en un nivel abstracto.

- ¿Qué piensas del bombardeo constante de información al que estamos enfrentados, del streaming, de las redes sociales? ¿Odias por completo los teléfonos celulares?

- Claro que los odio. De hecho, el celular que tengo es una baratija muy antigua, y estoy forzado a ocuparlo. Nunca he enviado un email en mi vida, nunca. He estado alejado de todo eso, ya no veo las noticias, ni todo lo relacionado al mainstream. Estoy completamente desconectado de todo eso, especialmente de los computadores. Toda esa gente en la calle mirando sus estúpidas cajitas de mierda por todos lados, parecieran estar encantados con sus cajitas, me parece horroso. Estoy feliz de estar con mis viejos amigos y hacer la música que hacemos, y Killing Joke es muy importante ahora, más que antes. ¡Hemos estado dando un discurso desde hace 40 años!

- Tengo entendido que no tienes muchas posesiones personales, tampoco. ¿No crees en ellas? ¿Qué cosas son importantes para ti?

- No creo en ellas, para mí lo más impor-

tante es la gente. Hay tantas cosas horribles ocurriendo en el mundo, tienes todas estas élites que tratan a la gente como ítems desechables, denigrando al ser humano, siendo que cada individuo es especial. La vida humana es tan preciosa, tan increíble, el regalo de la conciencia. Odio la manera en que se le está degradando y humillando, son tiempos muy tristes. Me gustaría salir y viajar a Marte, o a algún otro lado (risas).

- En los años noventa existió aquella controversia con Nirvana por 'Come As You Are' y la canción 'Eighties'. Años después terminaste siendo amigo de Dave Grohl y arreglando una suite clásica con las canciones de la banda. ¿Cómo fue todo ese trayecto?

- Bueno, es parte también de lo que hablamos antes. Cuando se trata de dinero, de riquezas, de poder, eso no significa nada para mí. Realmente me pone triste todo este asunto con Kurt Cobain pero, te repito, la vida humana es mucho más que la riqueza y el poder, y todo lo que se encuentra alrededor.

- También has hecho arreglos sinfónicos de la obra de Pink Floyd, ¿qué tan im-



portantes fueron ellos para ti, siendo que existe el sesgo común de que el rock progresivo y el punk eran entonces corrientes opuestas?

- Tiene mucha importancia para mí, me encanta hacer estos arreglos y pienso que los grandes compositores del último siglo fueron músicos de rock y no músicos clásicos. Siento que mi deber como músico es traer esta música de una forma distinta, la idea de la orquestación siempre ha estado pensada antes que Killing Joke. Para mí, escuchar el "Dark Side of The Moon" es algo de otro mundo, siempre lo fue, al igual que Led Zeppelin. No puedes negar que es una obra de arte, independiente de si eres punk o no.

- Aparte de Killing Joke, tienes tus proyectos como compositor de música clásica, ¿qué piensas de la necesidad de crear arte salvaje en este mundo, sea cual sea su origen?

- Amo hacer esto, es una de las cosas que hago cuando no estoy con Killing Joke, es mi gran pasión. Hacer esto ha sido una salvación para mí, porque en mi juventud era una persona con mucha rabia y odio, y con esto puedo equilibrar todo. El arte es un gran regalo para todos nosotros.

- ¿Qué consejo podrías darle a quienes quieran dedicarse a la música e inspirar a los demás? ¿Qué piensas de la importancia que Killing Joke ha tenido para generaciones de bandas?

- Mi consejo sería: piensen en una historia, dónde quieren llegar, qué quieren hacer. Como un periodista que busca una historia, luego hacen la música para esta historia. El tema es crear el futuro, ir a distintos lugares, a distintos tiempos, pero primero necesitan una historia. Con respecto al legado de Killing Joke, es más que la música y más que las bandas. Nuestro legado es tan hermoso, es una subcultura, nuestros fanclubs se reúnen en eco-villages, van de camping, se organizan muy bien, es un estilo de vida.

- ¿Y qué te gustaría decirle a los fans que han esperado tanto tiempo por ustedes?

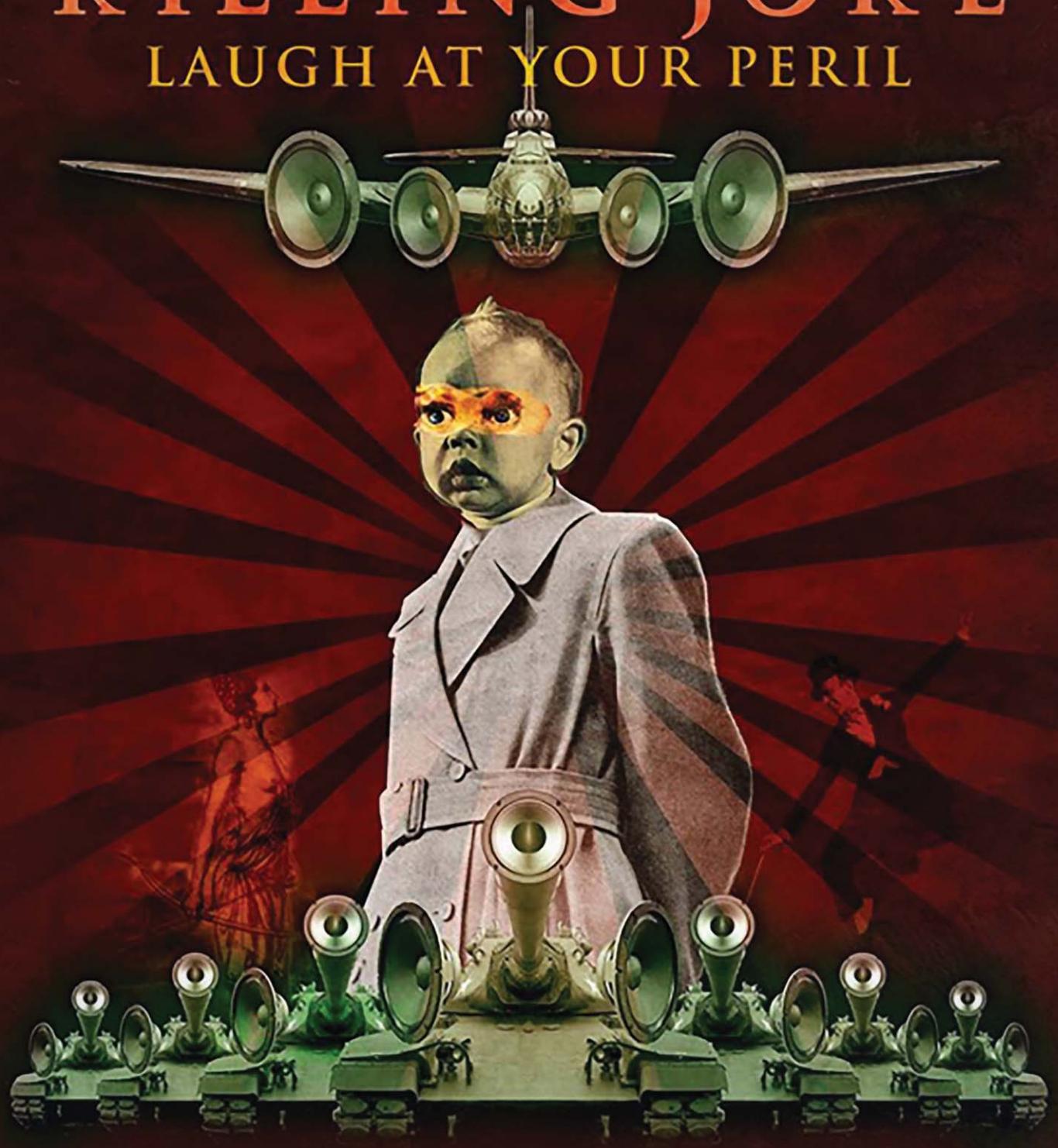
- Me gustaría decírselos que si alguno de ustedes quiere conocer a alguien de la banda, siéntanse libres de llegar a la prueba de sonido. Nuestras pruebas de sonido son abiertas, pueden ir a nuestro backstage y hablar con nosotros. Lo mismo después del concierto: podemos ir a algún pub y pasar el rato, ¡queremos conocer a la mayor cantidad de gente que podamos! X



SPIDER PRO PRESENTA

KILLING JOKE

LAUGH AT YOUR PERIL



27 DE SEPTIEMBRE
CLUB BLONDIE/20 HRS

-VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA QWANTIC-

- SIN RECARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO) -

- ROCK & ROLLA BARBERÍA (GIRARDI 1286, BARRIO ITALIA) -



Jirafa Ardiendo

Todos los sueños vuelven

El regreso del conjunto, sin complejos

■ Jean Parraguez

Fotos: cortesía Jirafa Ardiendo y Sebastián Humeres



BLONDIE 1997

Eueron casi diez años en que la llama de Jirafa Ardiendo estuvo apagada. Conmemoraciones de discos e hitos, además de una amistad inquebrantable entre sus miembros, hizo posible el regreso de una de las aventuras más interesantes de la música chilena de las últimas décadas.

"Hay canciones y hay que celebrarlas. Hay un estado de ánimo que nosotros queremos recobrar. Los shows de Jirafa se caracterizaban por ser muy intensos y se daba ahí con Jirafa. En otros proyectos uno vive una intensidad, pero hablamos de un proyecto que tuvimos con Roberto por 14 años". Esas son algunas de las palabras utilizadas por Alejandro Pino para explicar esta reactivación de Jirafa Ardiendo. Desde el 2009 estuvo separado el conjunto, pero este 2018 se avizoraba especial: Su EP debut cumple dos décadas, mientras que "Persona" y "Pulmonía" también son hitos a considerar (con 15 y 10 años, respectivamente). Testimonios de una propuesta que llamó la atención por su autenticidad y su libertad de adoptar manifestaciones y estilos.

El cantante, junto a Roberto Estay, son los miembros que echaron a andar este proyecto, una aventura llamativa en la música chilena. Grabaron un disco en el extranjero, se presentaron en vivo tanto en Chile como afuera, editaron trabajos aplaudidos por la crítica, sin embargo el reconocimiento más masivo nunca llegó, aunque a ellos no les importó: "Puede ser un grave error de concepción porque, cuando se separó Jirafa, la gente dijo 'Es que esta banda no recibió lo que merecía'. Sorry, pero nosotros nunca esperamos nada. Acuérdate que éramos 'La eterna promesa del rock chileno' y un mon-

tón de cosas que nos cargaron, cuando lo único que hacíamos eran canciones para expresarnos. Nunca buscamos el mainstream, no buscamos entretener a nadie, solo satisfacer nuestro ímpetu creativo de la mejor manera que pudiéramos. Entonces, cuando te empiezan a cargar que necesitai ser masivo, porque si no lo eres tu música desaparece, es un tremendo error".

- **Entonces, ¿qué les hizo tomar la decisión de parar?**

- **Roberto Estay:** Hay algo como de sanidad mental en haber hecho eso, porque en ese tiempo hubieron separaciones heavy de pareja, de familia, todo al mismo tiempo. Unos robos entremedio a la banda.

- **Alejandro Pino:** Había una saturación o un costo asociado a eso. La historia fue que cuando llegamos de tocar de España, teníamos dos shows agendados en Argentina y alcanzamos a hacer uno. Y cuando pasó el verano del 2009, en algún momento nos sentamos en la sala de ensayo y dijimos "¿Estamos dispuestos a seguir e ir a Buenos Aires a tocar?", y nos miramos y dijimos sinceramente "No".

- **Y casi diez años después, ¿cuál fue la necesidad de este retorno?**

- **Alejandro Pino:** Generalmente, las bandas que vuelven después de diez años, más o menos, siempre se da a entender que vuelven por una revancha. Te pueden dar miles de razones y te quedas muy pegado en el fenómeno banda. Cuando se vuelven a juntar y "resuelven sus problemas" y todo un cliché que hay en torno a eso. Pero las canciones van a seguir viviendo. Entonces, las canciones van a estar ahí. A las canciones hay que decirles algo, las canciones son las que encuen-

tran un sentido en las personas. Puede estar la banda, como no puede estar la banda, y seguirán vivas. Nosotros nos dimos cuenta de que hay mucha gente, bandas más nuevas, a las que Jirafa les pegó, y les pegó fuerte. Gente que iba con 15 años a los conciertos, que nosotros hacíamos en la tarde a veces. Gente que descubrió a Jirafa después que se separó y la van a ver ahora.

En palabras de sus testigos, el fin de Jirafa Ardien-do se debió más que nada a un agotamiento y la necesidad de otros aires. Pino reconoce que dejó de verse por un tiempo con Estay, pero la herman-dad musical tardó poco en ofrecer frutos, dejando seguramente trazado un camino para volver. “Eso habla un poco de cómo hemos funcionado en los últimos años. Cada uno ha estado ligado a un pro-yecto musical y todos nos hemos visitado. Era sú-per natural encontrarnos en un escenario cuando otro de los ex Jirafa tenía que mostrar un disco. Se mantiene ese sentido comunitario. Siempre es el mismo grupo de personas acompañando”, co-menta.

Desde su prehistoria en La Serena, la impronta de Jirafa Ardien-do siempre se centró en la apuesta, intentar llegar a nuevos lugares. “Teníamos banda en el colegio y teníamos que golpear puertas para

lograr tener lugares donde tocar. Y en el centro de La Serena lo único que tenías era schopería y san-guchería. Y ese espíritu de tener que abrir nuevos territorios lo tuvimos que vivir después con Jirafa. Entonces, hay una cierta vocación por lograr lle-gar a ciertos lugares, cachai, a poner tu amplifica-dor, tu batería y tus equipos y tocar frente a nadie, pero tocar”, recuerda el frontman. La casualidad los situó en Santiago.

- **¿En qué momento hizo clic la idea de armar Jirafa Ardien-do?**

- **Alejandro Pino:** En el 93, 94, Roberto me dice “Mira, tengo como unas canciones, con unos tara-reos”. Y trajo su guitarra de palo, yo había compra-do una grabadora a un compañero de audiovisual. Y ahí fue la primera vez que escuché las canciones de Roberto con unas melodías y una guitarra de palo. Y me gustaron. Me gustaron caleta y le dije “Roberto, tenemos que hacer una banda”. Yo hice las primeras letras: ‘Motosierra’, ‘Deberes de una madre’, ‘Rayo de Ultraman’.

Encontrar el nombre de la banda en un libro sobre Dalí no fue el único nexo con el surrealismo, pues las letras también apuntaban a ese lugar, con estí-mulos que también llegaban desde lo visual, como



"El perro andaluz" de Luis Buñuel, que ampliaban su lenguaje. "Toda esa movida de lo surreal, en las letras, está súper clara. Porque nosotros no íbamos a hacer ninguna metáfora clarita de algo, no nos interesaba. Nosotros estábamos tratando de experimentar con el lenguaje, en el fondo, siendo unos pendejos", recuerda Estay. Y también las casualidades jugaron un rol: ganar un concurso en el extinto programa "Extra Jóvenes" les dio una guitarra que vendieron, y con ese dinero costearon su primer demo, en 1995. Todo servía, no existía lugar para los prejuicios, sino la firme necesidad de la expresión, como apunta Pino: "¿Para qué haces música? ¿Para qué tienes una banda? Esa es la primera pregunta que habría que hacerle a la gente. Y en ese sentido encuentro muy honestas ciertas camadas de bandas nuevas que no tienen ningún complejo, ninguno. Y es muy parecido a lo que nosotros teníamos al principio. Podíamos salir con un vestido en Blondie el año 97 a cantar, porque queríamos expresarnos de esa manera. Y partíamos con pifias tremendas y terminábamos con ovaciones. Y nos sentíamos la zorra. Y eso bastaba. Quizás la gente nunca más nos iba a ver, pero había un tema de expresión, de sacar algo que tenías en ese momento".

Corre un paso más

Por ahora, el regreso de Jirafa Ardiendo a los escenarios tiene una sola fecha oficial: sábado 3 de noviembre, en Blondie, con la última formación (completada por Arturo Rodríguez, Nicolás Moreno y Maximiliano Gilabert). Por el tono de la conversación se puede intuir que quizás no sea la única. En sus palabras, las canciones han permitido este reencuentro. "La música estaba ahí siempre, tenía una trinchera, se defendía súper bien, y eso lo encontrábamos súper bacán. Lo conversábamos y eso a nivel creativo también te motiva", afirma Roberto Estay sobre el reencuentro con el catálogo. El cantante, por su parte, no guarda su entusiasmo: "Yo me volví a enamorar de un montón de canciones. Tocas tantos años las canciones en vivo y como que vas en piloto automático y ya no te provoca lo mismo que la primera vez que la escuchaste".

El norte siempre ha sido apostar, también hay otras ideas pensadas para el grupo. "Siempre ha sido un deseo hacer un documental de Jirafa. Y hemos conversado con varias personas que podrían encararlo como director. Creo que estábamos en eso cuando se nos ocurrió volver a tocar, entonces quedó en standby. Pero hay mucho ma-



terial. Nosotros teníamos la buena costumbre de grabar todo en video, o alguien lo hacía", asegura Alejandro Pino, enumerando varios de los hitos registrados: su primer encuentro como banda, en 1994 (con la única bajista mujer en la historia del conjunto), su actuación en Much Music Argentina -país muy cercano para ellos, pues ahí grabaron "Siesta"- y mucho más. El cantante también tiene un proyecto más personal.

- ¿De qué trata el libro que estás escribiendo?

- Es mi historia con Jirafa. En realidad es mi acercamiento a la música y cómo eso decanta en Jirafa Ardiendo. Es mucho tiempo, porque el libro parte cuando yo tenía 4 o 5 años y mi papá me llevaba a la radio porque él trabajaba ahí. Cómo la música cambió mi vida y cómo Jirafa soporta un montón de situaciones que para mí fueron muy relevantes e importantes. No es una biografía de Jirafa, es "Yo en Jirafa", desde una perspectiva muy personal y una perspectiva de cómo Jirafa me iluminó, en términos personales. Llevo unos cuantos capítulos. X





APRENDE
TOCANDO
LA MÚSICA
QUE TE
GUSTA

ADMISIÓN
2019



ITEM

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE
MÚSICA Y ARTES INTEGRADAS

Condell N° 456, Providencia
+56 2 2918 4502
info@itemchile.cl

itemchile.cl

- INTÉPRETE CANTO POPULAR
- COMPOSICIÓN Y ARREGLOS
- INTÉPRETE MULTI INSTRUMENTISTA
- FOLCLÓRICO LATINOAMERICANO
- INTÉPRETE INSTRUMENTAL

ADEMÁS TALLERES Y CURSOS,
ADMISIÓN TODO EL AÑO

PROGRAMAS
PROFESIONALES:



Álvaro Díaz

El don de la música

Bajo el alias Benito Cereno, el creador de 31 Minutos incursiona como cantautor

■ Andrés Panes
Fotos: Peter Haupt

Una de mis canciones favoritas de este año se llama 'Por más que viaje lejos', dura poco más de un minuto y aparece en el debut de Benito Cereno, "El Delta de un Río", que es a la vez el primer disco solista de Álvaro Díaz (46), hombre de televisión y cine, autor intelectual junto a Pedro Peirano de programas históricos para la pantalla chica local como Plan Z y 31 Minutos. "Recuerdo claramente / que siendo yo muy niño / quería abrir la puerta, decir chao, echar a andar / Sin mapa ni dinero / lanzarme al camino / dejar que el recorrido lo decidiera el azar / Por más que viaje lejos / de todos los destinos / el mío siempre el mismo y se llama soledad / Y aunque apure la marcha / o gire contra el molino / lo mío siempre lo mismo y se llama soledad", canta Díaz, acompañado por una guitarra acústica y nada más. Son versos que escribió para una película que afirma que nunca se rodará. Aunque su título original era 'La canción de Akela', no tiene nada que ver con El Rey León: "Akela es un personaje que inventé. Es un periodista del sur que vive resolviendo casos. Este era su tema, lo tocaba en una escena".

Pese a su brevedad, 'Por más que viaje lejos' condensa la esencia de Benito Cereno, que en primera instancia iba a ser un proyecto solista enfocado en los niños, aunque con rasgos crossover tal como 31 Minutos. "Al final todo se fue volviendo más adulto", explica Díaz. La diminuta canción aborda asuntos como los recuerdos infantiles y la soledad, muy recurrentes a lo largo del disco. "Repito harto la idea de la soledad, hasta me da un poco de miedo", reconoce. "Yo soy un hueón solitario que se rodea de gente para no morirse de pena. A mí la soledad me tristeza, pero desde niño he sido un hueón más bien aparte, nunca he sido gregario ni necesito estar permanentemente acompañado. Me gusta mucho andar solo, caminar, darme días completos, aunque siempre sabiendo que hay gente al otro lado". Fundamentales en esa lista de personas son sus hijos, también parte importante de sus letras. A ellos les dedica 'Vienes', una desgarrada pero cariñosa bienvenida al menor de sus retoños, así como 'Un mapa, un monotrón', en la que escribe sobre los regalos que les compra, y cómo muchas veces esos obsequios son más bien un reflejo de sus propios anhelos y frustraciones de niño.

A quince años del primer disco de 31 Minutos, clásico absoluto, lo que me sorprende no es que uno de sus autores se lance en solitario, sino la cantidad de tiempo que le tomó atreverse. Después de todo, muchas de las canciones inolvidables del programa le pertenecen, así que credenciales no le faltaban. Quizás lo único que le juega en contra es que su voz al principio recuerda inevitablemente a Juan Carlos Bodoque, el conejo rojo que encarna en el noticiero de títeres y que me costó varios minutos sacar de mi cabeza la primera vez que escuché a Benito Cereno. No estoy tan fuera de lugar al comentárselo: "De repente yo mismo escucho a Bodoque cuando leo con

"Nunca pude ser músico-músico, que es lo que más hubiese querido en la vida"



“Tengo un rollo con la soledad que me genera cierto grado de melancolía. A veces me complica, pero nunca me atormenta, vivo feliz con eso”

voz normal, sin afectamiento, entonces prefiero no pensar mucho en eso. Si te fijas en los doblajes, ponte tú, son las mismas voces que se repiten y uno les va cambiando la cara. Es un handicap y un beneficio. Si yo no fuese nadie, no tendría la posibilidad de ser escuchado. El nivel de invisibilidad en el que se editan los discos en Chile es espantoso. Cualquiera puede hacer un disco, pero salir del anonimato es muy complicado”.

Que se animara recién en ningún caso significa que no tuviese ganas desde hace décadas. Su deseo de ser músico viene desde que era un pingüino: “Antes de 31 Minutos, no tocaba nada, solamente un poco de guitarra en mi pieza. Me sabía los acordes, pero partí tarde y no era muy bueno. En el colegio todos tocaban las canciones de La Bicicleta, y yo era más tímido, me daba más vergüenza. Pero encontraba la raja hacer un acorde y que me saliera, aprender con Silvio, Serrat, Pink Floyd, me entretenía. Como no era habilidoso, tenía formas particulares de lograr ciertos sonidos. Tampoco tomé clases de canto. Ya con 31 Minutos, para aprender a cuidarnos la garganta, fui a un par de clases, de curioso, aunque en general no tengo mucha conciencia de que trabajo con la voz. Me enfermo seguido”. La única vez que se animó a recibir instrucción formal fue con el bajo, pero la experiencia terminó desalentándolo: “Tomé clases, pero no entendía nada, absolutamente nada. Soy malísimo para aprender cosas, no tengo dinámicas y me empiezo a angustiar si no entiendo el método. El cuaderno pentagramado no está hecho para mí, me bloqueaba, era como si me hablaran en otro idioma”.

Insistió, pero en secreto: “Empecé a hacer canciones que nunca grabé. De hecho, una de las canciones del disco, ‘El sentido de la vida’, tiene quince años, es la más vieja de Benito Cereno, con acordes medio Inti-Illimani. Yo antes componía canciones, las tocaba, las grababa y me preguntaba ‘¿esto se parecerá a las canciones profesionales o estaré demasiado lejos?’ Recuerdo haberle hecho una canción a los Jaivas

cuando chico. Los Jaivas me gustaban mucho, los escuchaba en el tiempo en que no vivían en Chile, así que les dediqué una canción y la tocaba tanto que todavía me la sé entera. Después hice otra que se llamaba ‘Pete Seeger’ y hablaba de una mina que iba al concierto de Pete Seeger. Se me ocurrían todas esas cosas, pero después quedaban ahí medio tiradas”.

Su primer socio musical fue un olvidado solista de los noventa: “Hice dos canciones para Plan Z con Jano Soto. Jano fue mi primer amigo cantautor y tenía un estudio en su casa. Le hice un videoclip, recuerdo, y de repente caché que podía escribir algo y que Jano estaba feliz de que lo grabara con él. Hice el himno de Aplapac, ‘aplaplacízame, aplaplacízame’, y otra que se llamaba ‘Peaje indómito’, que era el tema central de una teleserie, cantado como Beto Cuevas. Yo las escuchaba y sentía que funcionaban, que más o menos tenían un grado de seriedad. Fueron mis primeras aproximaciones a la música. Para el programa nos juntábamos varios a componer y ahí me di cuenta de que yo era el más dedicado, me quedaba más rato, veía arreglos, terminaba las letras”.

Pasó el tiempo y también pasaron los proyectos, como El Factor Humano en Canal 2 o su paso de un mes por Radio Concierto junto a los mentados Peirano y Soto, pero Díaz siguió debatiéndose entre el impulso musical y los reparos que de inmediato le seguían. “Cuando empezó 31 Minutos, había que tener canciones y yo quería que las hicieramos nosotros, pero no me atrevía a decirlo porque pensaba que podía ser muy precario lo que se me ocurriera, tenía dudas”, cuenta. “Me sentía como Roberto Merino, el escritor y columnista que se puso a tocar bajo como a los cincuenta y ahora tiene una banda de rock dinosaurio. Merino dice que a veces a uno le gusta la música, pero la música no te corresponde, tú no le gustas. A mí me gustaba mucho la música desde niño, pero no solamente porque algo te guste vas a ser bueno en eso. Yo encuentro que soy mejor público que artista”.

Ante la necesidad de crear una banda sonora y la suerte de conocer a gente talentosa, su instinto musical afloró: “Empecé a cachar que algunas de mis ideas les servían a otros, algunas letras, algunas melodías. Pablo Ilabaca tenía grabadas unas músicas que no entraban en Chancho en Piedra porque eran más suaves. Era un demo en CD que tenía la presentación de 31 Minutos, ‘Tangananica-Tangananá’ y ‘Lala’, como cuatro o cinco cosas que se usaron. A mí me dio hepatitis cuando estábamos empezando 31 Minutos, y en mi casa compuse ‘Mi muñeca me habló’, fue la primera canción de verdad que hice. Ahí me llené de confianza. Después podía proponer melodías, trabajar cosas con Pablo, me acuerdo de

que ‘Yo opino’ salió de una, muy fácil, loopeando un teclado. Para el Pablo compuse ‘Qué hacías anoche con él’ en el disco de Jaco Sánchez y los Jaco”. Gonzalo González, insigne obrero de la música chilena, encargado de grabar el primer disco de 31 Minutos, dijo alguna vez que Díaz “canta tan mal que es bacán. Es imimitable e inafinable”. Aunque no fuese pulcra, convencional o bien educada, la voz que encontró era propia y extremadamente fácil de identificar. Si bien la positiva recepción del soundtrack de 31 Minutos fue un espaldarazo, el síndrome del impostor resultó ser más grande: “Hasta hoy tengo un rollo muy grande con no ser músico. De repente pienso que es una injusticia de la vida que dios no me hubiese dado el don de la música. Puedo tocar, aprender acordes, pero no puedo cancherear como a mí me gustaría. Nunca pude ser músico-músico, que es lo que más hubiese querido en la vida. No me imaginaba que yo fuese para los escenarios, sentía que no me correspondían. Siempre miro la música desde fuera, por más que algunas de mis canciones se hicieron famosas, porque entre que se me ocurren y se terminan pasan montones de cosas que yo no entiendo, que no las hago yo y que ni siquiera sé hacer”.

Lo que sí comprende, y al dedillo, es cómo trabajar con rapidez y efectividad. Tiene el hábito de componer profusamente, adquirido hace una década, cuando la naciente radio ADN le comisionó hacer editoriales musicales. Durante un año hizo una canción a la semana, bajo el nombre de Buenaventura Ferreira. Cincuenta salieron al aire y otras tantas quedaron guardadas. Díaz abre su notebook para mostrarme algunas. Pinchamos tres: una muy Perrosky en la que eleva la voz hasta parecerse a Rubén de Café Tacuba, otra que me recuerda a las canciones habladas de Jorge González en “Libro”, y un cover de ‘Creep’ de Radiohead con una letra sobre Pinochet. Aunque a veces se agotaba, el ejercicio le sirvió para siempre: “Aprendí el oficio, la capacidad de hacer una canción y grabarla en dos horas. Recién hice un musical con 18 canciones y lo terminé en una semana porque me salían tres al día”.

En su largo camino hacia el disco de Benito Cereno, fue clave entablar amistad con músicos: “Un domingo, yo estaba muy deprimido por la película de 31 Minutos y me llamó Pedropiedra para que escuchara unos temas suyos. Nos juntamos en mi casa y me mostró el demo de su primer disco, que era la raja, un temazo tras otro. Que un hueón así de talentoso se interesa en mi opinión me convenció de que puedo trabajar con gente que admiro. Con Pedro después colaboramos en su disco “Emanuel”, ahí hay canciones mías”. Le pregunto cómo un solitario que no se siente músico encaja con gente completamente



te opuesta: “En general los músicos son generosos, entregados a la dinámica de compartir, de conocerse. Yo no soy tan así, no me hago amigo ni salgo a cárreterar, los voy conociendo de a uno. La banda de 31 Minutos ha sido la misma siempre, salvo por Pedro que tuvo que salirse por un asunto de tiempos. Los que tocan ahí son mis amigos, a veces se me olvida que son músicos, y muy buenos además. He tenido mucha suerte porque no soy factor ahí. Para poder participar, tuve que hacer un barco muy atractivo que es Aplaplac, al que se van subiendo tripulantes y trato de que sea un lugar agradable para que lleguen las personas que quiero. Imagínate que puedo llamar a Camilo Salinas si necesito grabar un piano y Camilo llega feliz porque le gusta 31 Minutos, cachai”.

Trabajando en “Emanuel” de Pedropiedra, conoció a uno de sus músicos, el guitarrista Felipe Castro, también integrante de Portugal, con el que hizo buenas migas y al que ahora reconoce como el segundo a bordo en Benito Cereno. “Somos un grupo de dos personas, encontré el complemento perfecto en Felipito. Lo que aporta creativamente es muy importante en cuanto a arreglos y propuestas. La gente que incluimos para tocar en vivo es gente que viene de su mundo. Cata Rojas, Matías Peralta, Felipe Carbone, un mundo más de cabros porque, aunque yo sea más viejo que ellos, estoy en esa edad musical también”, explica. Mientras Castro se acomoda en México, donde se fue a vivir hace unos meses, Díaz ya piensa en cómo serán los conciertos de Benito Cereno una vez que su partner regrese por estos lares. Ha esperado demasiados años por este momento como para impacientarse, así que se lo está tomando con calma. Por ahora, le da vueltas a lo que hablamos al inicio y saca nuevas conclusiones: “Tengo un rollo con la soledad que me genera cierto grado de melancolía. A veces me complica, pero nunca me atormenta, vivo feliz con eso. Participo de montones de cosas colectivas. Nada de lo que hago se llama Álvaro Díaz porque al final siempre necesito a otra gente”. X



:[SCD]:

feria pulsar 18

www.feriapulsar.cl

23

24

25

NOVIEMBRE

CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO

EL VALOR
DE
LA

MÚSICA





Fender® DAY 2018

ASES FALSOS
CIGARBOX MAN
GABIGAR • PÁNICA

OFERTAS EXCLUSIVAS

SÁBADO
13 OCT
14 HRS

TEATRO TELETÓN

MARIO KREUTZBERGER 1531 SANTIAGO CENTRO

ENTRADA
LIBERADA

>>> INSCRÍBETE EN CASAMARILLA.CL

Jason Pierce:

"Mucha gente llega y lanza discos porque sí"

Spiritualized

regresa con "And Nothing Hurt"

■ Nuno Veloso

A sus 52 años, Jason Pierce parece seguir flotando en el Espacio. Al teléfono, nos cuenta detalles sobre el arduo trayecto para concretar "And Nothing Hurt", el octavo trabajo de estudio de Spiritualized, el lisérgico y siempre ambicioso proyecto del cual se mantiene como el único integrante estable. Y es que editar discos no es cualquier cosa. "Mucha gente llega y lanza discos porque sí, como si no importara. Como si fuera una excusa para salir de gira, y yo siento que conlleva una responsabilidad mucho más grande que eso", advierte. En noviembre de 2016, poco antes de los dos shows junto a coro y orquesta en el Barbican de Londres para conmemorar los 20 años del exitoso "Ladies and Gentlemen We Are Floating In Space", ya anunciaba a The Independent que su próximo disco sería tal vez el último de su carrera. Ahora nos explica qué tan cierta fue esa afirmación.

Jason, quería saber si realmente va este a ser tu último disco.

- Tal vez lo sea, sí. Encuentro que, a medida que envejezco, se hace cada vez más difícil hacer discos. Nunca dije que dejaría de hacer música, pero los discos requieren mucho de mí, y más o menos sé que esperar a estas alturas. Estaba conversando con Jonathan Glazer el otro día, el cineasta, y creo que él hace películas tal como yo hago música: se aleja de todas las cosas que le gustan y que ama y se enfoca solamente en lo que intenta hacer. Es diferente cuando entras a ese lugar. Cuando uno es joven tratas de navegar por ti mismo, de navegar en tus problemas, de familiarizarte, pero es una experiencia que cuando te vuelves viejo parece la misma siempre. Siento que cuando hago un álbum, cada día del proceso tiene

que ser perfecto, por eso es algo tan difícil de hacer.

- A pesar de ello, ¿tienes discos a lo largo de tu carrera que se hayan convertido en favoritos?

- ¿De mis discos? Realmente no los escucho una vez que están hechos. Casi siento que mientras los hago es donde obtengo toda la satisfacción. Me apego emocionalmente a ellos, y luego los dejo ir. Me gusta "Pure Phase", creo que es un disco que pasó de largo por "Ladies and Gentlemen...", que fue el primer disco que tuvo algo de promoción. Ese terminó siendo el disco que todo el mundo recuerda, porque tuvo posters, una campaña, había negocio detrás de él –no mío, por cierto– pero alguien más pensó que valía la pena. "Pure Phase" es incluso similar, pero no fue promocionado de la misma forma, siento que es un disco olvidado.

- ¿Cómo fue tocar las canciones de “Ladies and Gentlemen...” para su aniversario número 20, hace un par de años?

- En realidad quería recordarme a mí mismo como era cantar con una orquesta, con un coro, y una vez hecho eso llevé esa suerte de conocimiento al nuevo disco y grabé las pistas de voces de nuevo. Pero fueron shows hermosos, porque en el momento en que ese álbum se lanzó, no pudimos hacer algo así. Siempre pensé que era un trabajo que tenía que tocarse así, entero. Hubo mucho que no fuimos capaces de hacer entonces, en términos de presentación en vivo, ya sea por nuestra habilidad o simplemente por no haber sido capaces de tomar esa decisión.

- Ahora grabaste casi todo el nuevo trabajo en un laptop, en tu casa. ¿Cómo te sentiste trabajando de esta forma, fue un desafío?

- Sí, fue un desafío, mucho del proceso fue así. Porque tenía en un comienzo la idea de hacer sesiones en un estudio gigante, tipo Brian Wilson, Ray Charles, pero no tenía el dinero para ello. Y fui muy terco como para dejar ir esa idea, no quería que fuese un disco que sonara pequeño por no tener como costearlo, así que me compré un laptop, pensando que lo que en realidad estaba comprando era tiempo, y que podría ensamblar todas las partes en un período largo de tiempo, en vez de estar dos semanas encerrado en el estudio. Pero no es tan diferente, y apenas tenía un poco de dinero corría al estudio más cercano a grabar algunas secciones, como los bronces, las baterías, los tímpanos, lo que sea. Y luego me llevaba todo a casa y lo juntaba. Yo hice todas las cosas pequeñas como las voces y las guitarras, excepto todo lo que requería buenos micrófonos.



- ¿Te gusta la forma en que terminó sonando el disco?

- Creo que el proceso hace el disco, a fin de cuentas. No suena como Ray Charles y eso es algo bueno, logré explorar muchas otras cosas que quería hacer, para cerciorarme de que lo que se editara se acercara lo más posible a lo que yo quería. Es difícil, porque siento que no me dan ganas de escucharlo de nuevo (risas), después de haber trabajado en cada una de las pistas durante un año, todos los días. Mi pequeña decepción es que en cada canción usé el máximo de pistas que me permitía Pro Tools, como 50 pistas, y me ponía a pensar en alguna forma de hacer que todo eso fuese posible de ser escuchado por la gente, casi como en las sesiones del "Smile" de Brian Wilson, que yo pienso que son mucho más commovedoras y más emocionales que el disco terminado. Así mismo, me gustaría que la gente pudiese escuchar todas las partes, pero es algo imposible.

- ¿Interpretar las canciones en vivo es lo que más disfrutas realmente?

- No hemos tocado nunca estas canciones en vivo, ya que ni siquiera el bajo fue tocado al mismo tiempo que la batería. Todas fueron sesiones individuales y se juntaron. En las próximas semanas comenzaré a trabajar con la banda, ahí es cuando todo deja de estar fijo, y puede moverse en cualquier dirección. No tiene por qué quedarse en un solo lugar, y hay algo hermoso en eso.

- ¿Has pensado en grabar una versión en vivo de las canciones?

- Tal vez pase algo así, cuando hago un álbum siempre siento que tiene que ser mucho más que eso. Especialmente ahora, siento que es un gran responsabilidad. Mucha gente llega y lanza discos porque sí, como si no importara. Como si fuera una excusa para salir de gira, y yo siento que conlleva una responsabilidad mucho más grande que eso. Siento esta presión interna de que tiene que ser algo más, tienes que explorar cosas que no hayas hecho, o buscar nuevas maneras de hacer las cosas. Porque, además, todo ya se ha dicho y tocado de forma hermosa antes. Basta con que me ponga a escuchar uno de los discos que yo amo para ponerme a pensar ¿cuál es el punto? Todo parece que estuviera ya disponible allá afuera. Claro, puedes grabar una sesión en vivo de algo,

"A medida que envejezco, se hace cada vez más difícil hacer discos"

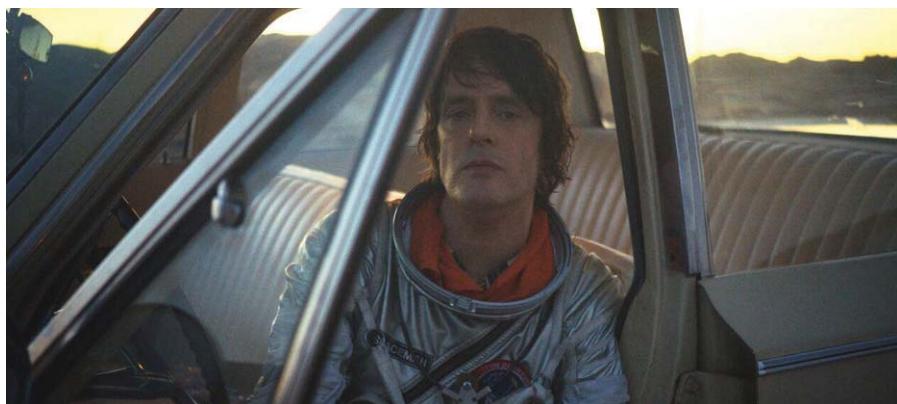
pero los discos tienen que tener una meta más grande.

- ¿Piensas en cambiar los arreglos en los shows?

- Bueno, la banda tocó en el disco, no es algo nuevo para ellos. Solamente hay que ver qué funciona, qué pasa. Por más que yo trate de que el disco suene extraño, como si fuese una señal enviada desde un satélite perdido, las canciones mismas lo traen a tierra, este es un disco directo. Estas canciones son bien clásicas en sí. No creo que sea algo problemático, pero a veces ocurren problemas y ellos son los que hacen que las cosas funcionen. A veces, a raíz de un pequeño error que alguien comete, tratas de que las cosas se arreglen, de buscar una forma. Es emocionante, porque este trabajo ha sido algo solitario y es bueno trabajar con músicos otra vez, creo que cuando las sesiones en vivo funcionan es extraordinario, hay un poder y una gloria que no provienen de mí, es como si alguien más estuviera a cargo del sonido, algo que llega traspasando el techo o algo así.

- ¿Las sesiones de Brian Wilson para "Smile" es uno de esos discos que te inspiran?

- Desde siempre, desde hace mucho. Cuando lo escuché fue... bueno, Wilson era un hombre con mucho dinero en ese tiempo. Yo sentí que no podía competir de forma artística ni de forma financiera, todo era muy lo-fi, y él siempre ha sido una gran influencia. 



NISSAN

Rock'n'Roll

HALF MARATHON
SANTIAGO



RUNNING ⚡ **MÚSICA** ⚡ **CONCIERTO**

¡PORQUE LLEGAR A LA META NUNCA HA SIDO TAN ENTRETENIDO!

INSCRÍBETE EN: **RUNROCKNROLL.COM/SANTIAGO**

TU INSCRIPCIÓN INCLUYE 2 TICKETS AL CONCIERTO FINAL

LAS CONDES, SANTIAGO

18 DE NOVIEMBRE

PRODUCE:



NISSAN



Las Condes
MEJOR PARA TODOS



METBUS

GLOBAL
VIA PÚBLICA

runforlife
¡Dejamos huella!

GRAC
VISUAL
RED REGIONAL TV

El Gráfico

ROCKAXIS

runchile
www.runchile.cl

publimetro

ADN
91.7

MALLSPORT

Hoyts

FR

FUTURO
88.9 FM

Juan Cristóbal Guarello

Vencedores vencidos

Juan Cristóbal Guarello es reconocido por su crítica perspicaz e incorruptible, que ha hecho carne en sus columnas muchas de las ideas que lo definen, tanto en lo profesional como en lo cotidiano. Con una contundente carrera ligada al periodismo deportivo, donde entre otros reconocimientos ha recibido el Premio Nacional de dicha especialización en 2011, este año publicó su segundo libro en solitario, "Aldo Marín. Carne de Cañón", la cautivante y valiosa biografía de un joven humilde, trabajador, empático, que un día se encanta con el sueño socialista y al poco tiempo se convierte en un soldado revolucionario, muerto no a mano del frío plomo de los militares golpistas, sino de la propia, por una bomba mal armada que despedazó su cuerpo en Italia. Conversamos con Juan Cristóbal sobre los detalles y las motivaciones que lo llevaron a construir este relato investigativo y novelesco de una vida corta pero intrépida, que además se sumerge en pasajes no contados del proceso histórico de los primeros 70 en Chile.

■ César Tudela
Fotos: Peter Haupt



Cómo se llamaba la canción? No me puedo acordar...

Juan Cristóbal Guarello deja su café a un lado y se pone a escribir en su celular. "Es un dato que no sale en el libro, pero que te podría servir", cuenta. Por más que trata de hallar respuesta por sí mismo, amparado en su memoria, no lo logra. Sí da una pista: "es una de la Nueva Ola... ¿cómo se llamaba?". A los pocos segundos, le llega un mensaje por Whatsapp.

- 'Morir un poco', de Nano Vicencio. Esa era la canción favorita de Aldo Marín.
- Pensé que sería una de la Nueva Canción Chilena, más ligada a la UP.
- No, nada que ver. Marín era un tipo que venía de abajo, era de gusto popular.

La instrumental 'Morir un poco' quizás no sea una canción que venga inmediatamente a la memoria, aunque al escuchar el punteo de guitarra eléctrica interpretado por Nano Vicencio –que formó filas en dos bandas que forjaron el primer rock chileno, como Los Rockets y Los Larks– más el accompa-

ñamiento de su grupo The Telestars, puede que detone un recuerdo ligado a nuestros tiempos: la canción fue usada en la serie "Los 80", específicamente en algunas escenas de clima dramático del personaje interpretado por Daniel Muñoz, Juan Herrera. En sintonía con otras canciones de la época, como 'Sleepwalk' de The Shadows o la inmortal 'Te quiero' de Pat Henry y Sus Diablos Azules (aunque con un cariz más triste por sus notas menores y hasta "cebolla", si se quiere), 'Morir un poco' fue indiscutidamente un hit. Alcanzó el primer lugar en ventas según consigna la revista Ritmo, para mayo de 1967, y agotó cinco ediciones del single publicado en vinilo 7", vendiendo la no despreciable suma de 65 mil copias. Incluso, algunas publicaciones señalan que despertó interés en EE.UU. Parte de esa popularidad pocas veces estipulada en la industria local se debió a que el tema fue parte fundamental de la banda sonora de la película del mismo nombre, dirigida por Álvaro Covacevich –compositor de la canción, dicho sea de paso–, y que antes de su estreno en Chile, recibió múltiples elogios en el extranjero. Incluso, la película se transformó en la favorita del futuro Presidente de la Nación, Salvador Allende, razón por la cual su director cree que, después del golpe de Estado, los militares hicieron desaparecer todas las copias disponibles, con la misma vehemencia, abyección y saña que lo hicieron con miles de compatriotas. Algunos, gracias a ciertos valientes que dieron la "pelea" en tiempos difíciles –como Fernando Guarello, padre de Juan Cristóbal–, pudieron ser salvados de ese martillo sangriento. Uno de ellos fue Aldo Marín, aunque su destino, de todos modos, ya estaba trazado.

Luego de una novela de ficción basada en un hecho real ("Gente Mala", 2014) y varios otros libros sobre fútbol escritos en coautoría, Juan Cristóbal Guarello inicio un trabajo investigativo que, en primera instancia, iba a centrarse en la vida de su papá, Fernando Guarello Zegers, abogado especialista en aduanas que, luego del golpe militar, tomó la temeraria y valiente decisión de defender a los primeros presos políticos en los consejos de guerra llevados a cabo en los Tribunales de Justicia. Un "héroe invisible", como lo describe Juan Cristóbal. Pero al toparse muy tempranamente



con la historia del joven revolucionario Aldo Marín Piñones, su motivación cambió diametralmente. Un dato entre macabro y espectacular hizo que dejara en el congelador la idea de contar la biografía de su padre –“no soy yo el que la va a escribir, creo. No tengo la distancia suficiente”, se confiesa– para sumergirse por cuatro años en la búsqueda de Marín. “Lo primero que supe de él fue que había muerto en una explosión en Italia. No hubo mucho. El libro empieza con eso. No sabía nada más. Pero eso, precisamente, me hizo click. De ahí, todo era posible”.

La estremecedora historia de Marín, un desconocido muerto la noche del 4 de agosto de 1977 a raíz de una fallida explosión de una bomba en una calle de Turín, cuando intentaba un atentado contra el diario *La Stampa*, fue el detonante que capturó la atención del periodista, una vez superada la impresión. Una historia que llega a su conocimiento por su hermana, quien le comenta que la había contactado el hijo de Aldo Marín –del mismo nombre–, un tipo que en más de una ocasión se había topado en las casetas de transmisión de los estadios, ya que también ejercía periodismo deportivo, aunque desde la verada popular: “Él me cuenta que su padre había muerto en Italia poniendo una bomba, y que había sido evangélico. Esa contradicción la encontré muy interesante. Después nos juntamos y me contó más cosas, que su padre había pasado por Cuba, por ejemplo. Ahí me dije, aquí hay algo muy bueno, hay una historia que es digna de ser contada”.

Conversaciones con Aldo Marín hijo, decenas de entrevistas a familiares, conocidos, políticos, ex revolucionarios, e incluso viajes al extranjero fueron parte del curso que tomó la investigación para armar la historia fragmentada que tenía. Lo que descubrió no fueron solo los vaivenes y paradojas de un joven nortino, evangélico y de precaria situación económica que se encantó con la utopía de la vía chilena al socialismo, sino que, a raíz de esa anónima semblanza, se le manifestaron decenas de historias paralelas y similares a las de Aldo, los jóvenes olvidados por la historia formal. Los invisibilizados de los cuales no escriben los vencedores. Como la de su propio padre.

Los grados de separación de Marín con la propia biografía del autor podrían haber involucrado una trampa a la hora de escribir. ¿Cómo no involucrarse en el relato narrati-

“Es muy heavy el proceso del olvido. La discrecionalidad de ciertos personajes que son rescatados y otros que son olvidados. Aldo Marín era memorable”.

vo de un tipo que había sido salvado de la muerte –tortura y desaparición, lo más probable– por tu padre? Pero el libro, a pesar de construirse en base a la memoria y cuyo relato tiene la inequívoca pluma literaria de Guarello, toma distancia y en él se refleja una minuciosa investigación donde el autor fue verificando hechos que le habían sido revelados.

“Todo partió con cotejar si este personaje había muerto efectivamente en Italia, y qué se sabía de él. Me metí a la página del diario italiano *La Stampa*, cuyo archivo histórico está online. Ahí están las fotos e imágenes que salen en el libro. Eso me impactó y empecé a trabajar. Traduje los artículos, pillé el orden cronológico, conversé mucho con Aldo. Seguí con el Cementerio General, en Italia se me ocurrió entrevistar al jefe de la casa democrática en Italia, que acogía a los exiliados. Hice varias entrevistas, algunas que abrían una ventana y otras inútiles, que no aportaban nada. Así fue hasta que viajé a Italia con datos y contactos. Pero tuve mucha suerte... hay que tener suerte para encontrarse con alguien que te ayude. Hablar con Juan Rusque del Partido Socialista, me ordenó toda una parte de la historia. Otro testimonio, el de Jesús Anaya Rosique, mexicano, me ayudó a ordenar muy bien otra parte. Hablar con su hermano mayor, Juvencio, que es uno de los protagonistas principales y que falleció hace dos semanas (al momento de la entrevista). No fue al lanzamiento y ni siquiera sé si alcanzó a leer el libro. Es súper importante dentro de la historia, porque no sólo era pastor, sino que fue obispo evangélico.

Bueno, las cuestiones empezaron a cuadrar. Así avanzó”.

Carne de cañón

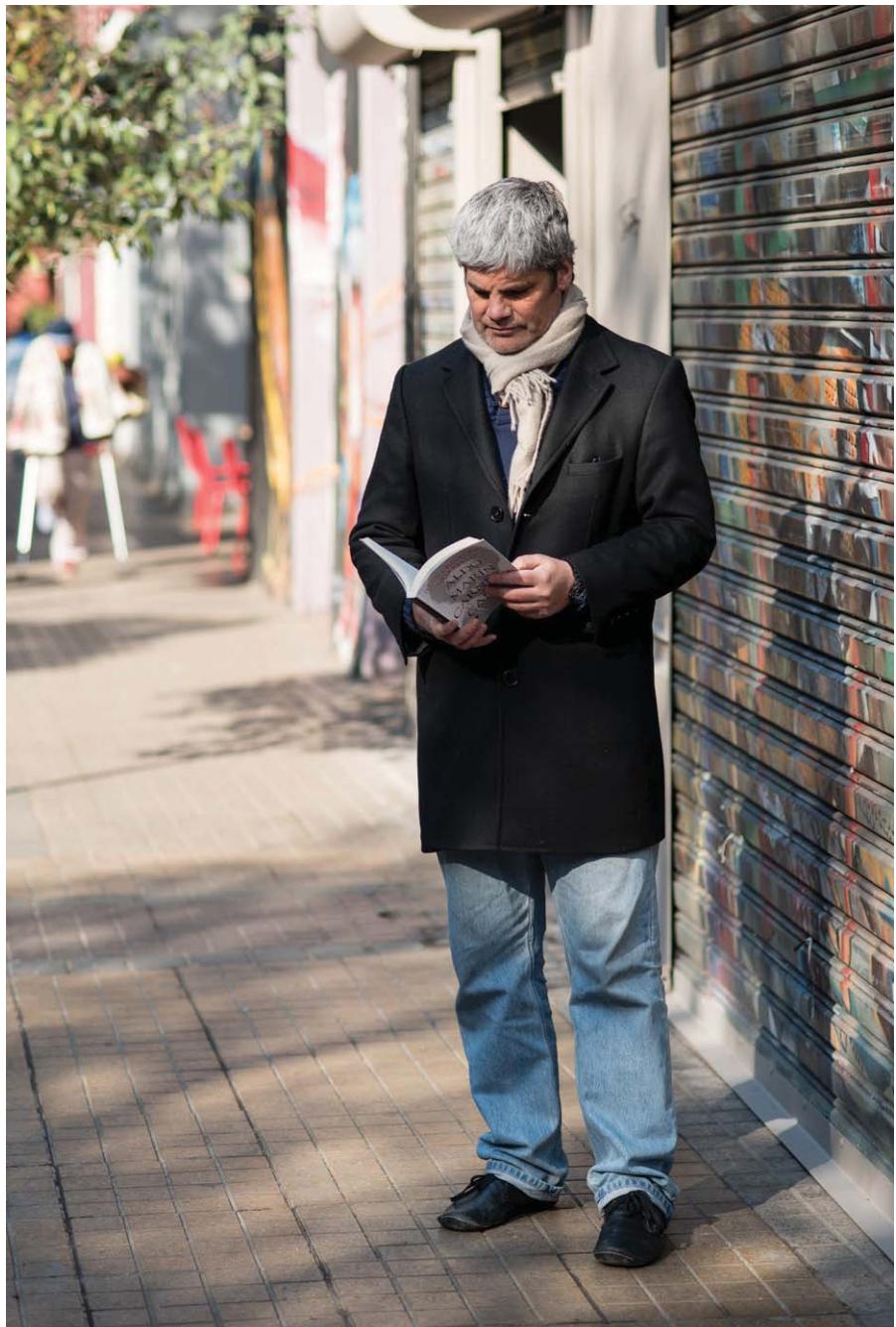
En el prólogo del libro, Guairello utiliza una descripción muy elocuente que le realizó el escritor Álvaro Bisama, cuando escribe que «Aldo Marín contaba la Unidad Popular desde la perspectiva de los olvidados, del pueblo llano, él salió a luchar sin egoísmo y de forma casi suicida. De los que, en definitiva, no tenían registro, los que apenas eran números para una causa. Y como él hay cientos, casi todos muertos, que tomaron el camino sin

retorno de la revolución». Aldo Marín fue un olvidado. Un joven que desde muy temprana edad tuvo que salir a trabajar repartiendo leche en triciclo por las calles de Vallenar para ayudar al sostén de su familia luego de la muerte de su padre, que en 1970 se identifica con el proyecto socialista de Salvador Allende y que, luego de varias peripecias, llega a formar parte de la Brigada Elmo Catalán, brazo armado del PS (y escisión del ELN guevarista), abrazando la causa revolucionaria desde abajo. Una historia que se cuenta en detalle en las primeras páginas.

“Es muy heavy el proceso del olvido. La discrecionalidad de ciertos personajes que son rescatados y otros que son olvidados. Aldo Marín era memorable. Era un cabro, un soldado de la UP que andaba por ahí y que fue despedazado por una bomba en Italia. Es muy interesante como la historia rescata y desecha, y Aldo Marín era un desechado de la historia y de la memoria. No existía. Sólo en un par de páginas anarquistas italianas, todas basadas en el libro de Riccardo D’Este, las cuales son replicadas infinitamente. Nadie lo conocía, ni siquiera aquí. Acá fue rigurosamente carne de cañón, primero de línea. Como él, muchos. Todas historias muy interesantes, no tanto como la de Aldo Marín, aunque tal vez la del ‘Perro’ Castro –que fue parte del GAP–, un tipo digno de ser investigado, pese a que está completamente loco. En fin, había todo un mundo por descubrir. El no exilio oficial, los grupos que se entrenaron en Cuba, los ‘años de plomo’ en Italia...”

Ese lado b de la historia de Chile, difusa sino oculta, se va reflejando permanentemente en las páginas del libro. En base de los datos en detalle sobre la vida de Marín, todas sus decisiones toman fuerza cuando Guairello contextualiza cada instante, y hace la intersección del relato biográfico con el relato social. “Ahí me salió el pecado del periodismo: traté de ser súper didáctico. Todo con contexto, traté de no dejar nada en el aire. Por ejemplo, tipo que nombraba, tenía que decir quién era. No tengo por qué suponer que el lector sabe lo que yo sé. Aunque igual algunos me dijeron que tuvieron que leer con Google al lado para cachar ciertas cosas, y eso que era súper claro, didáctico”.

Pero, por sobre todo, ese recurso literario resulta profundamente admirable, porque va construyendo una crónica de nuestro pasado, necesaria y urgente, en torno a ciertos ángu-



los de los mil días de la Unidad Popular que muchos han intentado olvidar. “Por ejemplo, la parte de la utopía armada en la UP, que ha sido analizada de manera súper poco seria. Está la caricatura de la historiografía de derecha, que poco menos que fue una guerra civil, lo que es una falsedad, un disparate histórico. Si hubiese existido ese ejército, entonces también hubiera existido algún tipo de resistencia real y no las escaramuzas que conocemos. Pero no, esa visión es tan ridícula, que dice que ‘la acción de las Fuerzas Armadas fue tan espectacular, que los grupos armados de izquierda no alcanzaron hacer nada’. Pero, a ver, analicemos el bombardeo a Tomás Moro: era una casa con 15 tipos contra dos regimientos militares que se demoraron 10 horas en tomársela, porque los huevones no se atrevían ni a entrar, porque realmente no eran tan eficientes. No hubo la ilusión esa que ‘oh, sí, fueron tan rápidos y descueraron a todos los ejércitos entrenados en Cuba’, porque no es así. De hecho, el MIR va a la embajada cubana a pedir armas y no se las dan. Es todo una fantasía: de la derecha está la alucinación del ejército paralelo versus las FF.AA. inteligentes, arrojadas, lúcidas, implacables que lograron conjurar; y desde la izquierda está la negación total, el ‘no había nada’. Y sí había algo, pero que era una cosa más que nada retórica. Estaban los elenos que juntaron 80 personas, el GAP, el PC ni siquiera estaba armado, en el MIR el propio Pascal Allende reconoce que solo eran 80 militantes que estaban con armamento. O sea, al final no había nada. Pero hubo una construcción retórica desde la izquierda que socavó al mismo gobierno de Allende, y que al final terminó siendo muy dañina, porque calentó un ambiente anormal. Había grupos dentro de la UP que exacerbaban el discurso y la pelea, que tendían más a lo anormal que a lo normal. Y finalmente Allende quedó atrapado. Su propio sector se le quiso subordinar, entonces era muy difícil que su gobierno terminara exitosamente”.

El tesón del clavo enmohecido

En sintonía con la fascinación que tiene Juan Cristóbal en hacer analogías citando libros y autores, recurso que utiliza permanentemen-

“Mi sensación es que el Frente Amplio no ha salido de la universidad”.

te en sus columnas y entrevistas, el impulso vital de Marín lo podríamos resumir en la primera estrofa del poema ‘Piu avanti!’ de Almafuerte: «No te des por vencido, ni aún vencido, / no te sientas esclavo, ni aún esclavo; / trémulo de pavor, piénsate bravo, / y acomete feroz, ya mal herido». La esencia del texto del poeta argentino, traducido coloquialmente, sería como “ir al choque pese a todo”. Luego de leer el libro, queda la sensación de que finalmente ese era el leitmotiv del joven vallenarino devenido en guerrillero, muy distinto a sus hermanos ya que, como consigna Guarello, Aldo era ‘la nota disonante en la familia’.

“Hay algo que dice su hermana Otilia, que también me llamó la atención: ‘él es un alma libre’. Un tipo hostil con el sistema por antonomasia. Fue hostil en Chile, en Cuba y en Italia. Alguien que iba a la contra. Por eso, finalmente deriva a esa idea anarquista porque, en el fondo, él subvierte todo tipo de orden establecido, que se explica por su entorno. Él le da un sentido a su vida, a toda su pobreza y todas las humillaciones que vivió desde niño. Al final, en Aldo Marín, como decía Umberto Eco sobre las Brigadas Rojas, hay un tema profundamente cristiano detrás: la reivindicación de la pobreza, el sacrificio, el martirizarse. Al final, es un evangélico devoto que cambia a un dios por otro, pero al final la forma y el fervor es el mismo. La forma de encarar la vida y el proyecto maximalista de la revolución mundial, es lo mismo. La revolución en Latinoamérica es puramente cristiana, da lo mismo la ideología. Hay una cosa que es profundamente cristiana, como

una cruzada. No es lo mismo una revolución en Rusia que en Sudamérica. Muchos de los que participaron en las huestes revolucionarias habían participado en parroquias, como los Montoneros en Argentina, por ejemplo". "Hay cosas que no se pueden saber", sentencia también el analista deportivo devenido en biógrafo, cuando se le consulta por más detalles para entender el fulgor subversivo de Marín. Pero Guarello sí da con ciertas luces que permiten bosquejar esbozos de la personalidad de Aldo. O, por lo menos, ciertas luces que guian su accionar. Una de ellas es su carácter apasionado, factor que le permitió llevar con estoicismo su doble vida: por un lado la familia y su amor por ella, y por otro la causa, con el fuego que le provocaba defender lo conquistado por la UP. «El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor (...) Quizás sea uno de los grandes problemas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo», escribía el Che Guevara en 1965, una de las figuras rectoras de Marín.

"El revolucionario de por sí es un personaje romántico. Aldo Marín no tenía otro estilo de morir. Si no era ahí, era después. No sé si hubiera aguantado los 14 años de cárcel de Juan Paillacar en Cuba. O lo que hizo el 'Perro' Castro, que delató no más. Marín tenía pensamiento romántico... no sé cómo llamarlo... al límite. Amenazó con matarse si no lo dejaban casarse. Además era un seductor, encantaba a las mujeres: protegido de su abuela, muy querido por su suegra, fogoso con la esposa,

e incluso en Italia, una compañera de armas declaró ante el juez luego de la explosión: 'Solo me interesaba que Aldo me amara'. Es como la esencia del romanticismo violento. Muy valiente. Fue un tipo sin miedo, adicto a la adrenalina, al peligro. Cuando hago la comparación con el escritor Giangiacomo Feltrinelli (muerto también por una bomba y persiguiendo casi los mismos ideales que Marín), es porque también hay una cosa muy vanidosa de hacer las cosas. Una vanidad en ponerse a prueba, jugando con la vida. Ser la vanguardia de la historia".

La comparación puede ser burda, facilista y hasta fuera de lugar. Pero aparte del interés nato por la búsqueda de una buena historia que necesitaba ser contada, como nos ha dicho Juan Cristóbal por su inclinación –sino obsesión– a lo que le pasó a Aldo Marín. ¿Se había involucrado antes tanto por un personaje? "No, definitivamente no. Y no creo que lo vuelva a hacer", dice firme. Esa "apropiación" del relato, a ratos, comienza a dibujar ciertos hilos rojos que predisponen al lector a unir al autor con el personaje de su obra, a percibir su simpatía, aún cuando no hay ninguna emoción exacerbada ante lo que se está narrando. Sin embargo, es muy difícil abstraerse de lo que también representa Guarello en el medio, por ejemplo, la tenacidad al defender ciertos ideales, la intencionalidad de subvertir el entorno, de «no renunciar a sentimiento básicos como la indignación ante el atropello y la cobardía», como decía el también periodista Rodolfo Walsh. Había entonces que hacer la interrogante más obvia.

- ¿Hay algo de Aldo Marín en Juan Cristóbal Guarello?

- Entre Aldo Marín y yo hay un abismo. Un abismo histórico y un abismo social, también. Esa es la verdad. No voy a cometer la osadía de ponerme en sus zapatos. Yo describo lo que los testigos me dijeron que vieron, así que no es que me identifique o no. Es un ser que tiene una distancia importante a mí. Todos los testimonios de este libro están grabados, yo no tengo nada que esconder acá. Sí fui cuidadoso con el lenguaje, pero jamás escondí los hechos. Siempre hay un peligro en hacer una biografía y no mantener la distancia suficiente como para que el lector decida. Al final,

"Están quebrando empresas, aumentó el desempleo. Acá están los tiempos mejores".

es una cuestión bien loca esto. Me acuerdo de Ignacio Agüero, que presentó un documental el 2008, "Aquí se construye", donde mostraba cómo los barrios de Providencia y Ñuñoa iban desapareciendo por causa de las inmobiliarias. El documental tiene como personaje principal a un profesor universitario de biología, que le construyen un edificio gigante al lado. Y la verdad es que uno empieza a sentir empatía por él. Un día, le pregunté a Agüero si había establecido algún tipo de amistad con el personaje, que finalmente muere antes de que terminen de filmar. Y me dijo que no. En mi caso, como digo en el prólogo, a Aldo Marín nunca termine por atraparlo completamente, siempre para mí es una duda. Cuando lo imagino esa noche del 4 de agosto de 1977, como que veo las piernas no más caminando por la calle, no a él. Esas calles las visité, las revisé completas varias veces, y solo veo las piernas, me cuesta mucho verlo. Es siempre como un fantasma que va dejando impresiones, pero que nunca termina de ser atrapado completamente.

- ¿Hubiese escrito la historia de un extremista de derecha?

- Lo que pasa es que los extremistas de derecha son muy interesantes, pero quedaron casi fuera de acción después del golpe. Aparte, no sé, sería escribir la historia de Patria y Libertad. Ahora, los extremistas de derecha generalmente eran niños bien. No hay tantos, porque al final la derecha no necesitaba grupos extremistas: tenía al Ejército. Ya existen libros de eso, como "Memorias secretas de Patria y Libertad" de Manuel Fuentes.

- Pero, ¿no hay épica?

- Hay cierta épica, como cuando Roberto Thieme se escapa de Chile simulando un accidente aéreo. He hablado con él, es interesante, pero finalmente ellos ganan con el Ejército que se pone de su lado, con una maquinaria de exterminio totalitaria e institucional, que además venía gestándose hace años con la Escuela de Las Américas, porque los sistemas represivos del golpe de Estado de Chile son los mismos que en Argentina, Uruguay, Brasil. Hubo un sistema de control de guerrillas, que tiene su origen en las OAS francesas en Argelia, en fin. No hay mucho para avanzar por ese lado. No hay una historia como la de Aldo Marín. Además, no es algo que me apasione en este momento.

- Recuerdo una frase tuya, sobre Felipe Cuevas (ex Presidente de la Juventud UDI) hace algunos años, que llegó a Chile contando su detención en Venezuela como si fuese Nelson Mandela.

- Ah, es que fue huevón. Pasa que en esta época se puede hacer eso porque las redes sociales magnifican todo. Entonces, vas y hueveas un poco, te llevan detenido, ni siquiera te pegan, y cuando sales dicen que eres un mártir de la democracia. Anda a cagar.





- **Mucha posverdad**

- Sí, mucho heroísmo de papel confort mojado. Felipe Kast hacía lo mismo, iba a Cuba y se ponía a gritar, lo detenían y después salía diciendo “me reprimieron”. Después tienes a José Antonio Kast, ese es muy vivo. Sabe que el electorado de centro nunca lo va a alcanzar, pero sabe que hay un electorado de derecha dura que está huérfano, que ni Piñera ni la UDI los cubre. Por el cosismo de Lavín deriva en un populismo de derecha que no los convence. Ellos responden al discurso “mano dura”, y Kast se quedó en ese nicho. No será Presidente, pero será una figura política importante con una masa de votos que va a condicionar y con la cual podrá negociar. Entonces, en la gira a las universidades, que no tenía nada que decir, fue a puro provocar y, por consiguiente, fue construyendo su propio relato de mártir. No es más que eso.

- **Comunicacionalmente, ¿le falta a la izquierda construir relatos así?**

- La izquierda tiene un problema grave, y es la hegemonía del Frente Amplio, porque no han sido capaces de configurarse como partido. Mi sensación es que el FA no ha salido de la universidad. Entonces, si se dividen internamente por la presidencia de la Fech... Huevón, tienes un país que legislar por las pensiones, las leyes mineras, las leyes de agua, las Isapres, ¿y estás preocupado por la presidencia de la Fech? O sea, ¡sal de la universidad! Siguen con un lenguaje y con una política como si estuvieran en las facultades, y no es así. Por eso, no han sido capaces de configurar nada en este último tiempo, y se les está gastando la simpatía de ser los distintos y no estar amarrado a los partidos políticos tradicionales, pero tiene que afirmarse como partido y empezar a pensar en el país a gran escala, y no seguir peleándose por huevadas.

- **Y, al parecer, cuando han tenido cierta administración de poder, no lo han sabido manejar.**

- El único que lo ha entendido es Jorge Sharp, que se ha dedicado a hacer una gestión y que le ha ido tan bien que ha sido atacado de manera virulenta por los medios de derecha. Tratando de sacarle cualquier cosa para cagarlo. Él es uno de los únicos “que salió de la universidad” y se ha dedicado a trabajar por Valparaíso, y lo digo porque yo tengo un departamento en Valparaíso hace más de diez años y vi el cambio en la ciudad. De las veredas llenas de caca del señor Jorge Castro (UDI) a lo limpia que está la ciudad ahora. La desvergüenza de Castro quedó en evidencia con un poquito de gestión nada más. Como Castro incumplía todo el reglamento del Plano Regulador, llegaba cualquiera y construía lo que quería, dejaba la cagá, le daba lo mismo. Todo para adentro. Estaba destruyendo Valparaíso.

- **En esa vereda, ¿qué opinión te merece Daniel Jadue (PC)?**

- Creo que él tiene muy buenas ideas, ha hecho cosas muy buenas, muy interesantes, pero siento que también se enfrasca en nimiedades que no vienen al caso y que lo desgastan políticamente.

- **¿Y Sebastián Piñera?**

- Están quebrando empresas, aumentó el desempleo. Acá están los tiempos mejores. X

Escudo

PRESENTA

18 AÑOS DE ROCKAXIS



FRANK'S
WHITE
CANVAS

Cler
Canibru

30 DE NOVIEMBRE 2018

**Club Chocolate, Ernesto Pinto Lagarrigue 192, Recoleta
20hrs, Evento para mayores 18 años**

General: \$ 25.000
Día del show: \$ 30.000

Auspician

SAMSUNG

AUDIOMUSICA

ROCKAXIS

**monkey**

Produce

Venta de entradas

EVENTRID 

Sin Recargo. Tienda The Knife Edif. Eurocentro.

Libre Records

Viaje al interior de una fábrica de vinilos

■ César Tudela
Fotos: Peter Haupt

“Todo es como Lost. Maquinarias antiguas, únicas, complejas”, nos cuenta Diego Ili, CEO de Libre Records, la única fábrica de vinilos que hace ya un año se encuentra en funcionamiento en Chile. Ubicada en el cordón industrial de La Reina, conocimos el taller por dentro, desde donde ya han salido más de una cincuentena de títulos del catálogo nacional (desde Los Prisioneros, Electrodomésticos y Como Asesinar A Felipes, a Francisca Valenzuela, Nicole y Saiko), y presenciamos cómo es la fabricación de este formato que, al parecer, volvió para quedarse.

Cómo se hace un vinilo? Más de algún melómano o audiófilo se ha hecho esta pregunta en más de una ocasión. “Es un proceso que ha sido guardado celosamente”, explica Diego, el ingeniero en sonido al que circunstancias impensadas lo llevaron a levantar la única fábrica de vinilos disponible en el país, en plena segunda década del siglo XXI. La creciente demanda por la fabricación de vinilos ha sido un gran impulsor para este proyecto. A nivel global, las ventas de los formatos físicos (CD y LP), según un informe Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI) de 2018, representan el 30% de los ingresos de la industria musical (variando país por país). En específico, las ventas de vinilo crecieron en un 22% (que representan solo el 3,7% del total del mercado mundial de música registrado en 2017).

Estos datos, posicionan al vinilo como una oportunidad más para que los artistas tengan otra forma de mostrar su trabajo. Lo que en algún punto parecía utopía, Ili lo transformó en una realidad cuando pudo adquirir la máquina prensadora. Con unos 60 años de historia, la joya de la mecánica e ingeniería –en función de la música– proviene del sello Wackies (especialistas en reggae), y anteriormente había sido propiedad del conocido productor jamaiquino Joe Gibbs. “Cuando nos visitó Billy Gould, bajista de Faith No More y dueño del sello Koolarrow Records, quedó fascinado con esta historia”, confiesa. Pese a la importancia de haber conseguido la maquinaria y haberla traído a Chile, Diego pone paños fríos: “es chistoso, porque cuando comenzamos a dar la noticia de que íbamos a fabricar, nos felicitaban por haber traído la prensa, pero la máquina es un 15% de todo el proceso. Por





• **Sala de máquinas.** Cuenta con una caldera de vapor (de alta presión) de fabricación nacional, la cual sirve para el control de aguas, filtros y aires de la fábrica. Por su naturaleza, la sala y los operadores están certificados por el SEREMI de Salud.

• **La máquina.** El proceso comienza cuando se incorpora la materia prima: PVC (policloruro de vinilo) triturado –que se debe importar–, en la tolva que se ubica en la parte superior. Aquel producto pasa por la exesora, que también es a vapor, y derrite el compuesto y forma como un “bizcocho”, que es el pre-molde. Luego, se le ponen las etiquetas por ambos lados –previamente deshidratadas al 100% en un horno, para evitar una quema indeseada del papel producto de la humedad–, y se sitúa sobre la matriz (dos piezas metálicas de níquel).

• Una vez que el molde llega a temperatura (150°C), se cierra y empieza a prensar el material, imprimiéndole la información musical en los surcos. Se abre la prensa, ya pasado por el ciclo del calor y de agua, donde baja la temperatura, y se recoge el ahora disco de vinilo hacia la ubicación inicial. Unas cuchillas recortan el exceso de material de los bordes, y luego se deposita en un repositorio. Todo este proceso conlleva entre 30 y 40 segundos por disco.



• Como la máquina está automatizada, y cuando empieza la producción queda andando sola –aunque siempre supervisada–, cada cinco o diez discos se va haciendo un control de calidad, donde se va escuchando y testificando todo. Esta sistematización del trabajo se debe a que funciona con un panel digital nuevo, armado en Chile especialmente para la maquina prensadora, lo que ha permitido tener un control mucho más preciso de todos los parámetros como tiempo, temperatura, presión, etc.

• **Empaque.** Cada disco se ingresa en sus sobres internos (con las gráficas y papelería adjunta según los diseños de cada artista), sobres externos (portada, contraportada) y finalmente se sellan al vacío y quedan listos para la entrega a los músicos o sellos y distribución en tiendas.

ejemplo, acá en la fábrica tenemos una red de distribución de agua, vapor, gas, sistema de enfriamiento. Es todo un sistema industrial”.

La máquina, que tiene más de 4000 piezas, “todas con un montón de mecanismo de medición y calibración”, tuvo que además ser desmantelada y analizada por un equipo técnico, que hoy “se la conoce al revés y al derecho”. Además, para su funcionamiento, tuvieron que fabricar varios repuestos, inexistentes en el mercado. “Hay que tenerle respeto”, dice Diego, mientras admira la máquina en pleno funcionamiento, con orgullo, como un viejo maquinista de tren a vapor en plena Revolución Industrial.

La analogía no es del todo antojadiza. El proceso de hacer un disco de vinilo parece haber quedado congelado en el tiempo. “No ha cambiado, mayormente, en los últimos 100 años: el vapor calienta los moldes, el disco se comprime, luego pasa a un ciclo de frío con agua, luego la prensa se abre y sale el disco. Eso es, básicamente, cómo se fabrica un vinilo. Han variado algunas cosas, pero el proceso sigue siendo el mismo”, comenta. Para tener toda esta claridad y conocimiento, él mismo ha tenido que buscar en libros, contactar a antiguos operarios nacionales (como Luis Torrejón), viajar al extranjero, e incluso hacer visitas y pasantías en otras fábricas. Todo para conocer el paso a paso de cómo hacer un disco de vinilo, que las grandes compañías guardan celosamente, pero que acá nos cuenta de manera general para entender cómo se llega a la materialidad del ‘black circle’, parafraseando a Pearl Jam.

Revoluciones por minuto

El crecimiento de Libre Records no para. Con varias ideas en mente, una de las más inmediatas y que tiene que ver con la misma fabricación es el poder contar con una segunda prensadora para hacer discos de 7”. Ya poseen parte de la última maquinaria con la que se armó EMI Chile en los 80, y que servía para la elaboración de las matrices de los discos de vinilo. “Las últimas máquinas que tenemos son la plateadora y el laboratorio de galvanoplastia, que eran propiedad de EMI, y que luego pasaron a manos de un



privado después de que el sello vendió todos sus equipos con los cuales manufacturaban vinilos”, nos relata emocionado su nuevo propietario. Aquel bloque tecnológico, que por el momento está el fondo de la fábrica esperando su momento y que a primera vista pareciese un artefacto anacrónico, fue tecnología tope de línea a principios de los 80, “el estándar EMI”. La llegada al mercado del casete más la crisis económica de 1982 calaron hondo en la industria en aquel entonces, por lo que estas maquinarias, a pesar de su incommensurable valor, no servían para el nuevo modelo de negocios.

Esta reciente adquisición –de la que solo habría dos en el mundo– llevará a otro nivel a Libre Records, ya que permitirá fabricar las matrices, que hoy se deben encargar al extranjero. Estos moldes son parte fundamental del proceso, porque en ellos se encuentra la música. Al respecto, Diego nos entrega un dato sobre su materialidad: “el níquel es un metal super dúctil, que los proveedores de las fábricas de vinilo empezaron a utilizar desde los años 50 para las matrices. Permite la expansión y contracción durante el ciclo, mantiene su forma, permite ser prensado múltiples veces, y se pueden hacer hasta mil discos con un set de matrices”.

Estas nuevas máquinas, que según los cálculos de Ili estarán operativas para 2019, traerán uno de los cambios más significativos desde la apertura formal de la fábrica. “En el momento en que realicemos la transición de la matriz externa a la nacional, lo que nos va a dar eso es, quizás, una disminución en el precio, pero de todas maneras, una mejora en el control de calidad y en los tiempos de entrega”. Solo semanas separarían desde que el artista cierre el trato con la fábrica a que esté en las estanterías de las diversas tiendas de música. X

WWE LIVE SANTIAGO



5 DE DICIEMBRE
Movistar Arena

TALENT SUBJECT TO CHANGE.
TM & © 2018 WWE. ALL RIGHTS RESERVED.



punticket.com



DG
MEDIOS



6 + 7 OCT
MOVISTAR ARENA

¡LA REVOLUCION DEL ROCK!



PRESENTA

Banco de Chile

40% EN EL VALOR DEL ABONO
PAGANDO CON TUS
DCTO TARJETAS DEL CHILE



PAGA **HASTA 25%** DEL VALOR TOTAL DE LA ENTRADA CON
DÓLARES-PREMIO

- Hasta agotar stock de 500 entradas / Máximo 6 entradas por cliente
- Aplica online y en puntos de venta / Válido solo para abono 2 días
- Revisa los términos y condiciones en www.puntoticket.com/cosquin-rock

3, 9 ó 12

CUOTAS SIN INTERÉS.

Para compra de: \$70.000 CAE:1,47%

Valor Cuota: \$5.833 / Costo Total: \$70.554

AUSPICIAN



Escudo



Branca
Único

MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

ADN 91.7

MÁS
ROCK

RUTA ROCK

FIR

PRODUCEN



Lotus



FATES WARNING

HIMROD

Fallen Symmetry

9 DE OCTUBRE
CLUB SUBTERRÁNEO • 19:30 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE

EVENTRID

SIN CARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO Y PORTAL LYON)



ATENEA



ROCKAXIS

AGENDA
MUSICAL.CL



HUMO
NEGRO

PowerMetal.cl

Música
progresiva

Los muchos mundos de Happy Rhodes

■ Nuno Veloso



"Ectotrophia", la recopilación que repasa el nacimiento de una artista tan única como desconocida.

“Ectotrophia” es el nombre de la recopilación editada recientemente por Numero Group, que retrata los primeros años de la carrera de la compositora estadounidense Happy Rhodes. Actualmente de gira junto a Trey Gunn, Jerry Marotta, Michael Cozzi y David Jameson en The Security Project –una agrupación dedicada a presentar clásicos del primitivo catálogo solista de Peter Gabriel- Rhodes destaca por su impresionante rango vocal de cuatro octavas –puede emular tanto los bajos de Peter Gabriel como los altos de Kate Bush, sin pestanear-, y un repertorio propio, que captura su fascinación por la ciencia ficción, los arreglos vocales en multicapas y un espíritu D.I.Y. que la ha preservado como una outsider por décadas. Una infancia pobre, además de un paso por el colegio marcado por el aislamiento y el bullying, fueron delineando de a poco su personalidad, tímida y cargada de una imaginación efervescente. Temas como la mortalidad, la soledad, la esperanza y la auto-afirmación permearon así sus creaciones desde un comienzo. En una de ellas, ‘I Am A Legend’, sentencia: “Sí, ellos podrán decir / que ella no es tan buena / nosotros podríamos hacer perfectamente eso mismo / Pero yo soy una leyenda / en mi propia mente”.

En aquel ambiente, sin acceso a discos ni otros lujos, y solamente acompañada por la radio, la impresión que tuvo en ella escuchar ‘Bohemian Rhapsody’ o ‘Somebody to Love’ de Queen fue definitiva. Tras escuchar la voz de Freddie Mercury y las armonías de la banda, sus creaciones pasaron a albergar en su mente –sin contar con los medios para grabarlas aún-múltiples voces, y Happy se obligó a estirar la suya propia –naturalmente de contralto- para alcanzar notas cada vez más altas, inspirada

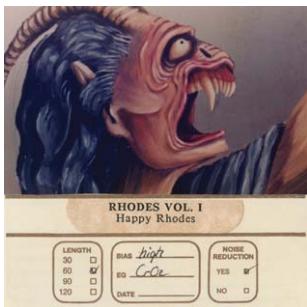
por la capacidad sobrehumana de Freddie. Sus primeros discos, cassetes editados por el sello Aural Gratification a mediados de los años 80, fueron recopilaciones de composiciones grabadas en un estudio local gracias al apoyo del ingeniero en sonido Pat Tessitore. Happy, interesada en aprender técnicas de grabación, llegó al estudio en busca de trabajo. Sin embargo, al escucharla, Tessitore le sugirió dedicarse a la música por completo. Las cubiertas de aquellas cintas –“Rhodes I”, “Rhodes II”, “Rearmament” y “Ecto”- estaban adornadas por monstruos, los amigos imaginarios de Happy. Pintados por ella misma, ellos eran guardianes de un secreto tan escalofriante como maravilloso. En los años noventa, placas como “Warpaint”, “Equipoise”, “Building The Colossus” y “Many Worlds Are Born Tonight” fueron ampliando su paleta sónica, incorporando cada vez más sintetizadores y texturas. De aquella camada de álbumes, tal vez la canción ‘In Hiding’ representa como ninguna otra su espíritu: “La música me esconde tan bien / y me revela / tan bien / oh, bien / puedes encontrarme / escondida”.

Al teléfono y en exclusiva para Rockaxis, esta artista, tan única como desconocida, nos cuenta más sobre su enigmática carrera y el lanzamiento de “Ectotrophia”, una puerta a los muchos mundos que nacen de su mente.

- Happy, ¿cómo te sientes con la selección de canciones hecha por Numero Group para “Ectotrophia”?

- Me gusta su selección de canciones, aunque es diferente a la que hubiera hecho yo misma. Hubiera dejado algunas de ellas, y hubiera cambiado otras. Pero prefiero que ellos escojan las canciones, ya que era su proyecto, y pienso que es importante tener una perspectiva más bien fresca sobre el principio de mi carrera, y creo que lo hicieron de forma brillante.





- ¿Qué es lo que más te encantaba de esos días, de trabajar en esas primeras grabaciones?

- Es gracioso porque, como compositora, uno tiende a progresar, a siempre mejorar con los años –o eso es lo que esperas, de todas formas– así que, cuando miras para atrás tu carrera, hay harto de vergüenza, de arrepentimiento, y me pasa algo así porque ese material tan temprano yo básicamente no lo había ensamblado como si fueran canciones terminadas. Todo se trataba de hacer un bosquejo de las ideas, como de anotarlas. Y así está bien, pero me arrepiento de no haber hecho canciones completas con eso en aquel entonces. Pero lo que me encanta de esos registros tempranos es el completo arrebato, yo era obviamente alguien joven, así que hay harta ensoñación y esperanza. Es un arrebato artístico que puede hacer que la música sea muy distinta y todo eso está capturado en toda su esencia, y eso es algo muy bueno.

- Y en términos de producción, ¿cuál es el primer disco del cuál te sentiste totalmente orgullosa?

- Bueno, ese sería “Many Worlds Are Born Tonight”. Sabes, “Warpaint”, que salió en 1991, ese se acerca harto. También me gusta el que vino después, “Equipoise”, de 1993, pero “Many Worlds Are Born Tonight”, que se lanzó en 1998, ese fue mi logro, eso es lo que yo quería hacer, es donde yo quería llegar desde siempre. No voy a decir que todo ahí es perfecto, porque eso es bastante lejos de la realidad. Pero solo el sentimiento de ese disco, en su totalidad, me complace. Espero que si llego a hacer otro disco pronto –que es la idea– eso vuelva a suceder. Me gustaría volver a dar en el blanco.

- ¿Has estado trabajando en nuevo material, entonces? ¿O es simplemente una idea?

- Solo estoy pensando en ello, créeme. Mi último disco salió en 2007 y me hacen esa pregunta todo el tiempo: ¿Estás trabajando en el disco? ¿Estás grabando algo? Simplemente no trabajo así, no escribo las cosas por partes. No es hasta que mi estudio está listo y tengo todo a

mano que me siento, abro el computador y así comienza la creación. No sé por qué, no tengo una explicación (risas). Pero las cosas no llegan a mí hasta ese punto.

- ¿Tuviste algo de miedo, cuando comenzaste tu carrera, de cantar o de tocar en frente de la gente? Antes de eso, todo lo hacías en tu casa, a solas.

- Sí, fue algo aterrador. O sea, cuando comencé a cantar, fue antes de tocar un sintetizador. Eso era diferente, solo había tocado una guitarra acústica. La primera vez que canté frente a otra gente fue cuando era muy joven, una pequeña adolescente, en la escuela. Tal vez esa primera vez fue a los 10 años. Pero, claro, era para una función de la escuela, no creo que haya sido muy terrible eso. Al menos no me asustó para el resto de la vida. Pero es muy escalofriante hacer canciones y cantarlas para mí misma. Nadie en mi familia sabía que yo cantaba, yo era muy cuidadosa con mi secreto. Cantar mi material en público era algo aterrador. Por eso, cuando comencé a hacerlo fue básicamente en noches de micrófono abierto, sin presión, no era “El Show de Happy Rhodes” (risas), yo estaba ahí junto a un montón de gente que también estaba nerviosa. Luego, después de eso, cuando comencé a tener cierta notoriedad y comencé a tener shows solo míos, ahí tocar se volvió algo más natural. No tengo miedo a presentarme, es un lugar seguro para mí, así que es definitivamente una bendición.

- Ahora que estás de gira con The Security Project, ¿has pensado en presentarte nuevamente con tus propias canciones?

- Obviamente, es algo que ocurre. La gente me pregunta y es algo complicado cuando eres una persona adulta, porque ya lo has hecho, y sabes lo que viene (risas). Cuando eres joven y no sabes a qué atenerte, todo es nuevo, divertido, puede ser difícil pero puedes darle la vuelta. Cuando ya lo has hecho, es distinto. Sabes que es cansador. Cuando estoy de gira con The Security Project es otra cosa, voy acompañada, tengo a mis amigos y somos todos camaradas, estamos juntos en eso. Cuando voy sola, yo soy la jefa y yo hago todos los planes, tomo todas las decisiones y es un montón de presión, mucho más difícil y más cansador física y emocionalmente. No sé si lo haga de nuevo. Lo cual no quiere decir que no toque mis canciones en una ocasión aislada en algún punto. Eso podría llegar a ocurrir.

“Los monstruos siempre han sido algo reconfortante para mí”

- Respecto al arte que creaste para estos discos, ¿qué tan importante fue para ti poder poner estas imágenes en las portadas? Entiendo que los monstruos siempre han estado ahí, desde un comienzo.

- Así es, pero si soy completamente honesta al respecto, necesitaba una cubierta. En ese momento, el material se estaba lanzando solamente en casete, y tenía que tener una suerte de cubierta. Supongo que si hubiera estado pensando correctamente, hubiera creado algo específico para eso. Pero no sabía si iba a llegar a algún lado, estábamos editando el material en cassetes y se vendían de forma local, en ferias y cosas así, no era algo muy pensado, y para cuando se editaron en disco compacto ya no podía cambiar las portadas, porque la gente –al menos, cierta gente- ya los conocía así, por lo que continué con esa tendencia. En "Rhodes I", mi primera recopilación, el primer lanzamiento, aparece un monstruo que pinté cuando yo era muy joven, era una adolescente y lo había pintado en una motocicleta. Después de que lo terminé, le saqué una foto y andaba dando vueltas por ahí. No tengo idea qué ocurrió con esa motocicleta (risas), salió de mi vida para no volver a verla nunca más, así que ni siquiera es una pintura que yo poseo aún, qué cosa más rara (risas). Sobre los monstruos, estoy contenta de haberlos usado en las portadas porque, en mi mente, es un poco aburrido poner solamente una foto mía con una guitarra, o siguiendo el standard que sea para la portada del disco. Los monstruos siempre han sido algo reconfortante para mí, porque eran mis protectores y mis amigos, mis camaradas imaginarios, mis guardianes, y siento que si puedes convertir algo aterrador en un amigo, en algo reconfortante, eso es grandioso, eso fue lo que hice cuando era pequeña. También, mi padre, que era un artista visual, solía explicarme y enseñarme cómo dibujar y pintar. Y él solía decirme que nada que saliera de mi imaginación podría ser malo, nunca. Y eso fue grandioso, porque me encantaban las criaturas que no existen, la ciencia ficción, la fantasía, y esas cosas no tienen por qué ser malévolas. Pueden ser protectores maravillosos y yo era una niña muy solitaria y muy callada, era algo perfecto como para que me lo dijera mi padre. Así que, tener a monstruos en las portadas de mis primeros trabajos, pienso que es algo muy apropiado.

- Queen también tuvo un gran impacto en ti,

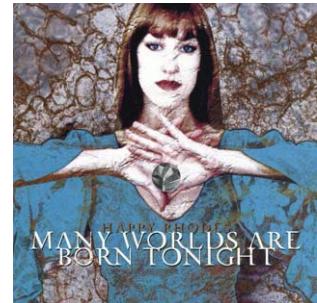
"Siempre me he mantenido fuera del radar de la fama y la fortuna"

¿qué tan difícil fue obligarte a cantar como Freddie Mercury?

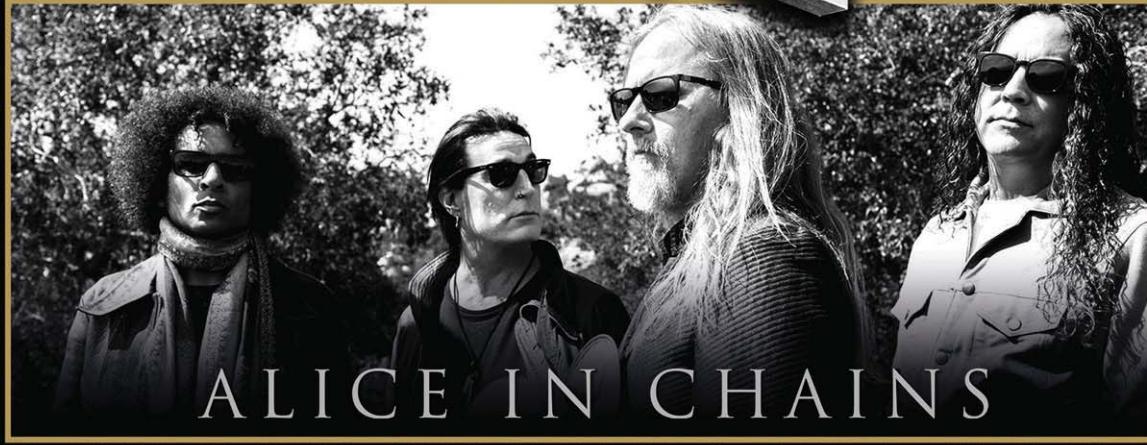
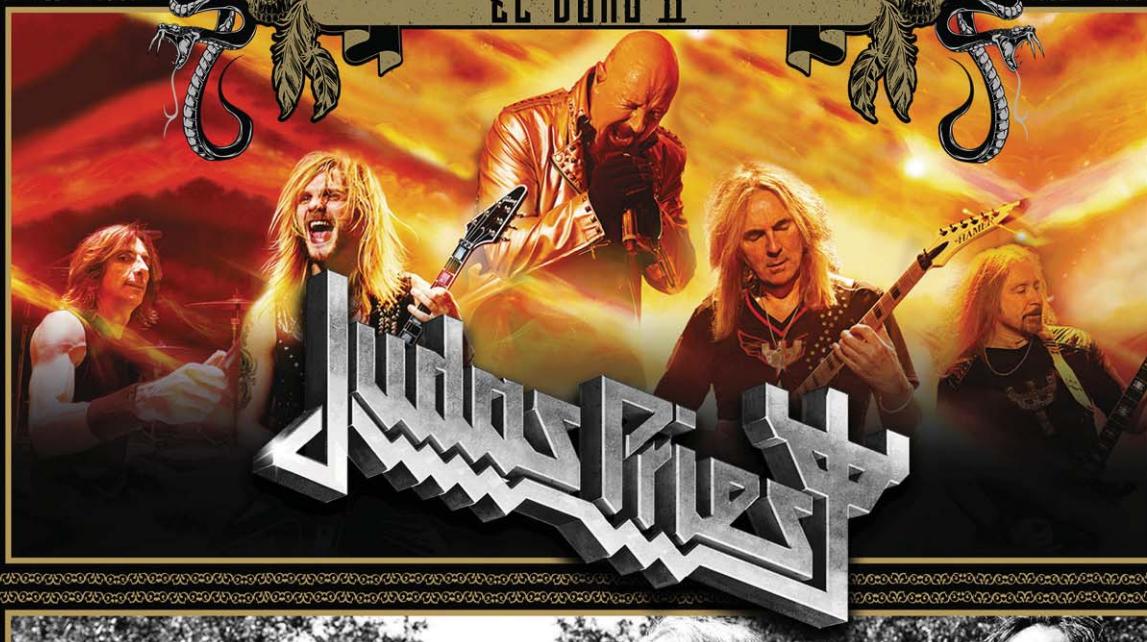
- Creo que ya sabes la respuesta (risas). Sí, es muy difícil cantar como Freddie Mercury, es muy difícil cantar como cualquiera que sabe hacerlo realmente bien. Naturalmente soy contralto, y me inspiró mucho Freddie Mercury y mucho más sus habilidades para crear múltiples pistas de voces –de toda la banda- como en 'Bohemian Rhapsody', 'Killer Queen', 'Somebody To Love', todas esas canciones que escuché en la radio –cuando los escuché por primera vez yo era muy joven, y solamente los había podido escuchar en la radio- eso fue algo que me voló la cabeza completamente. Era como escuchar a Bach. Estaban todas estas partes, y todas, por sí mismas ya eran interesantes pero, al juntarlas, creaban este gran cuadro de complejidad y belleza. Me inspiró mucho más eso que solamente la voz de Freddie Mercury, por supuesto. Y respecto a 'Bohemian Rhapsody', el hecho de que sonaran como voces líricas femeninas, para mí fue algo muy impactante. Así que cantar mientras escuchas Queen es una gran lección para alguien que está intentando cantar bien.

- ¿Cómo te has sentido con la recepción que ha tenido "Ectotrophobia"? ¿Crees que te ayude a encontrar un nuevo público?

- Por supuesto, ya me está ayudado a encontrar un nuevo público. Y también es algo que revigoriza a los fans que ya tengo. Creo que es algo grandioso, cada pequeña cosa ayuda. Lo que hizo Numero Group con "Ectotrophobia" no es algo pequeño, es algo grande, es mucho. Y están trabajando como locos para darle vuelo y que arranque. No podría agradecérselo más. En el fondo, yo no me promuevo a mí misma, así que siempre me he mantenido fuera del radar de la fama y la fortuna y estoy perfectamente feliz con ello. Así que, cada vez que algo pequeño ocurre con mi carrera, para mí es algo tremendo, y lo aprecio muchísimo. X



SGL
MEETS
SOLID ROCK
EL DOMO II



BLACK STAR RIDERS

CRIMINAL | TEMPLE AGENTS | REGRUCIDE
2 DE NOVIEMBRE | MOVISTAR ARENA

PRESENTA

Banco de Chile

20% EN EL VALOR DE LA ENTRADA
PAGANDO CON TUS
DCTO TARJETAS DEL CHILE



PAGA **25%** DEL VALOR TOTAL DE LA ENTRADA CON
HASTA **DÓLARES-PREMIO**

- Pre-venta exclusiva Banco de Chile el 3 y 4 de Julio de 2018.
- Hasta agotar stock de 4.000 entradas / Máximo 6 entradas por cliente
- Revisa los términos y condiciones en www.puntoticket.com/sgl-solidrock

3, 9 ó 12
CIUOTAS SIN INTERÉS.

Para compra de: \$70.000 CAE: 1,47%
Valor Cuota: \$5.833 / Costo Total: \$70.554

AUSPICIA



MEDIA PARTNERS

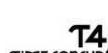


ROCKAXIS

ENTRADAS

puntoticket.com

PRODUCEN



Lotus

SPIDER PROD & ATENEA PRESENTA

SPIDER inferno fest

FINAL CEREMONY



7 DE DICIEMBRE
TEATRO LA CÚPULA - 18:30 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID
Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKAXIS

AGENDA
MUSICAL.CL



HUMO NEGRO

El ocaso del rock clásico

Impresiones sobre “Twilight of the Gods” de Steven Hyden

■ Andrés Panes

Separo en dos categorías a los periodistas musicales que admiro: los que escucharía en una charla y los que invitaría a tomar cerveza. Desde que leí su libro “Your favorite band is killing me”, una colección de ensayos sobre el trasfondo extramusical de rivalidades tipo Beatles v/s Stones o Blur v/s Oasis, el estadounidense Steven Hyden (41) pertenece al segundo grupo, el de los que son fans por sobre todo, incitan conversaciones y valoran la entretenición. Como lector, disfruto de su pluma amena. Como colega, me siento identificado con su desinterés en parecer cool. Pese a que el tipo escribía en Pitchfork, viene del Midwest gringo, del Estados Unidos más normal, un dato que siempre sale a relucir en los apuntes autobiográficos que mezcla con interesantes observaciones y mucha trivia pop.

El segundo libro de Hyden se llama “Twilight of the Gods” y es otra colección de ensayos, ahora sobre el ocaso del rock clásico, una etiqueta escurridiza, nacida como un formato radial definido en última instancia por el criterio (léase caprichos, antojos e intereses) de los programadores, y que el autor enmarca temporalmente entre “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band” de los Beatles (1967) y “The Fragile” (1999) de Nine Inch Nails. Pese a que el concepto nunca queda completamente amarrado, los tres datos siguientes aterrizan la abstracta categoría. Primero, la redacción del libro se inició cuando murió Bowie y finalizó cuando murió Tom Petty. Segundo, “Twilight of the Gods” está estructurado como un LP doble: dos partes con dos lados cada una. Tercero, la portada copia el diseño de “The Dark Side of the Moon” de Pink Floyd. Claro como el agua.

Para afirmar que el rock clásico está en su crepúsculo, Hyden usa como principal argumento el inexorable paso del tiempo. El loop de cumpleaños de sexagenarios y septuagenarios en el mejor de los casos, anuncios de muerte en los peores. El ciclo de giras de aniversario, enésimas ediciones de lujo, reuniones sin fallecidos integrantes originales. En esa lista, perfectamente podría añadirse este libro, junto a las decenas de textos que se han escrito sobre la muerte del rock, uno de los temas favoritos de la prensa musical desde que tengo memoria. Lo que destaca del montón a “Twilight of the Gods”, aparte de su desdén por lucir inteligente y pontificar, es que su autor es un verdadero amante

del rock clásico y aborda el tópico con un cariño que traspasa las páginas. Yo fui un niño que descubrió el mundo a través de los discos que escuchaba y pude verme reflejado con nitidez en frases suyas como “hasta que llegué a “Rumours” de Fleetwood Mac, y por tonto que suene decirlo, jamás me imaginé que a una mujer pudiese gustarle el sexo tanto como a un hombre”.

Aunque aplaude la longevidad del rock clásico, cuyo poder de permanencia atribuye parcialmente a su fascinación con las raíces, y también elogia su foco en el álbum como cuerpo de trabajo, Hyden no es un encuecido apologista ni mucho menos. Cuando corresponde, escribe sin empacho sobre los puntos débiles que terminaron convirtiendo al rock en una pieza de museo, en “el nuevo jazz” como dijo el ex editor musical de The Guardian, Michael Hann. Siempre desde el sentido común, preguntas incómodas son formuladas a viva voz: ¿Cuál será nuestro futuro juicio de estos personajes a los que hemos visto envejecer hasta la decrepitud sobre un escenario? ¿Qué clase de legado dejarán las bandas y solistas que se entregaron por completo al capitalismo? Además, llega a una conclusión similar a la que alcanzó Jorge González en ‘We Are Sudamerican Rockers’: este juego es de hombres blancos.

Tal como en su primer libro, Hyden reconoce en la música un recipiente en el que las personas ponen mucho más que sus preferencias sonoras. También depositan ahí sus valores, sus creencias, lo que son o, más comúnmente, lo que intentan ser. Su convicción es que el mayor encanto del rock clásico eran los ideales que representaban sus grandes estrellas. Por ejemplo, Jim Morrison o Bruce Springsteen, en los que el autor reconoce sus propios modelos de masculinidad: reventado y decadente en su juventud como el Rey Lagarto, luego trabajador y responsable en su adulterz como El Jefe. “Cuando un rockstar muere, lo que la gente lamenta es su propia mortalidad”, sentencia. Optimista sin ser iluso, Hyden declara la obsolescencia de los viejos modelos de conducta, sepultados bajo el peso de sus propios pecados (machismo, racismo, falsedad, etc.), pero cree que el rock, al menos como postura contracultural, seguirá vivo bajo nuevas formas. En nombres como Laura Jane Grace o Kendrick Lamar, ve la posibilidad de contar otras historias, las de minorías oprimidas que necesitan una banda sonora rebelde. Un recambio de héroes y leyendas. ☒



"Hyden is an effortless writer, and he draws clever connections between artists and cultural phenomena spanning decades." —Pitchfork

TWILIGHT OF THE GODS

a journey to the end of classic rock
a journey to the end of classic rock

STEVEN HYDEN

STEVEN HYDEN

Author of *Your Favorite Band Is Killing Me*

BRITISH LION

FEATURING IRON MAIDEN'S STEVE HARRIS



18 DE NOVIEMBRE
TEATRO CAUPOLICÁN



Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicales Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicale



SERIES

Q
C
P

proMUSIC

Visítanos en Avenida Salvador N° 2536 - Ñuñoa / Santiago - Fono: 22923 8000

Cuestión de respeto

Pobre del que se metiera con Aretha Franklin

■ Andrés Panes

Através de seis décadas, Aretha Franklin sentó un precedente cualitativo en la historia de la música. Afirmar que dejó la vara del canto por los cielos es poco decir. En realidad, ella misma esa era vara, un parámetro viviente, la unidad de medida para calcular la habilidad de cualquier vocalista posterior a la Segunda Guerra Mundial. Ningún tributo le hace justicia. A juzgar por la reacción de la audiencia a los últimos premios MTV, ni siquiera Madonna elogiándola constituye un homenaje satisfactorio.

La Reina del Soul impartió muchas lecciones en sus 76 primaveras. Una de las más importantes es que había que respetarla. Y sí, claro, lo dijo mejor que nadie (con el perdón de Otis Redding) en 'Respect', pero luego pasó décadas subrayándolo. Pobre del que se metiera con ella, una mujer temperamental, referencia inevitable en el manual de estilo de cualquier figura rutilante del pop. Usada para describir a Aretha, la palabra "diva" no se remite a un poderío es-

cénico, sino a una condición vitalicia. El año 93, Liz Smith, columnista del New York Post, tuvo la mala ocurrencia de criticar su aspecto. "Debe estar al tanto de que su busto es demasiado grande para la ropa que usa, pero no le interesa lo que pensemos, y esa actitud es la que separa a las meras estrellas de las divas", escribió. Tras decodificar el ataque disfrazado de halago, Franklin respondió con veneno: "Obviamente tengo lo que se requiere para llenar un corpiño, nunca he recibido quejas. Estoy segura de que te vestirías igual si pudieras. Cuando te conviertas en una respetada editora de modas, avísame por favor. PD: Careces de autoridad para determinar lo que separa a las estrellas de las divas. No eres ninguna de las dos cosas".

Había que tener cuidado al hablar de ella. En el funeral de Whitney Houston, el 2012, una de sus contemporáneas, Dionne Warwick, aludió vedadamente a su ausencia en la ceremonia. Fue un comentario al paso, pero Aretha lo interpretó como una afrenta. Siempre se dijo que Houston era su ahijada, así que Warwick la dejó mal parada al apuntar que no fue a despedirla.



Respetuosa con el duelo, tuvo su desquite recién el año pasado, cuando envió un fax (!) con sus descargos. Aparte de aclarar que estaba en reposo por un malestar físico el día del entierro, clarificó que nunca fue madrina de Houston porque estaba demasiado ocupada para semejante menester.

Molesta con Dionne Warwick, por insistir en el mito aun sabiendo la verdad, la trató de mentirosa y difamadora. Sin ocultar su desprecio, contó que “nos encontramos en un backstage y me dijo ‘dame un abrazo’. Le dije ‘demonios, no. No puedes estar hablando en serio’. Nunca hemos sido amigas y yo nunca le he caído bien”. Es fácil creerle, considerando el desaire que le hizo en público a Patti Labelle, otra de sus colegas/rivales, a la que le negó el saludo en plena Casa Blanca.

Por cierto, Fox News confundió a Aretha Franklin con Labelle en sus gráficas durante la cobertura de su muerte, el 16 de agosto pasado. Deslizar el dato es pertinente en caso de que todavía queden dudas acerca del racismo en Estados Unidos, del que ni siquiera se salvó en la hora de su muerte pese a ser ampliamente considerada la mejor cantante de todos los tiempos, una voz fundamental de la historia negra, presente tanto en el funeral de Martin Luther como en la toma de posesión de Barack Obama. La Reina del Soul, hay que aclararlo, evitaba presentarse a sí misma como una ví-

tima o una desvalida, al punto de romper el vínculo y atacar públicamente a su ex biógrafo, David Ritz, por ventilar algunos de sus dramas humanos mejor guardados. Ritz y Franklin trabajaron juntos en el libro “Aretha: From These Roots” de 1999, escrito luego de que Ritz obtuviera un Grammy por las notas que escribió para el box set “Queen of Soul: The Atlantic Recordings”. Harto de los vetos de la diva, el periodista cuenta su historia completa en “Respect: The Life of Aretha Franklin” de 2014, donde revela con lujo de detalles algunos de los pasajes más delicados de su vida, como el abandono de su madre, sus dos embarazos siendo adolescente y el abuso doméstico que sufrió de parte de su primer esposo. Aunque tildó su biografía no oficial como “una basura llena de mentiras”, conocer los pormenores que aporta Ritz sirve para armarse un mapa mental de Aretha Franklin que permite entender por qué andaba tan a la defensiva. Siempre alerta, ni siquiera bajaba la guardia con los organizadores de conciertos. Sabía de las estafas sufridas por B.B. King y Ray Charles, así que no se subía a cantar sin recibir previamente su pago completo y ni siquiera soltaba la plata para subir al escenario. Al envejecer, tampoco se ablandó: despreciaba a Taylor Swift y Nicki Minaj como si fuesen sus competidoras directas. En el fondo, entendía perfectamente que hacer historia también es hacer enemigos. X



TRANSFORMAMOS LA MÚSICA EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL



M E D U 1 A

IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv
f i g m e d u 1 a



MALA BENGALA

La nostalgia de los 80's y 90's

Daniel Montes-Valencia es "Mala Bengala", proyecto musical bogotano con fuerte inspiración en el sonido rock y synthpop de décadas pasadas. "Tanta ficción", primera producción y lanzada en dos entregas, es el resultado de un proceso que involucró dos años de trabajo junto a Daniela Loaiza, Juan Guillermo Ramírez, David Santa y Mauricio Díaz. "Lado A", apareció el 2017 con cuatro temas donde las guitarras eléctricas reflejan la fuerte influencia del rock latinoamericano de los 80s y 90s, mientras que el single 'Fuera de órbita', primer adelanto de la parte final que se liberó en plataformas digitales durante junio de este año, anticipó una transición hacia el synthpop ochentero. "Lado B", marca la nueva dirección musical de la banda, con el uso predominante de sintetizadores y la presencia de melodías atmosféricas.



THE VUE

Explorando nuevos sonidos del pop latinoamericano

Tan solo un año después de su formación, la banda bogotana apareció en la escena alternativa con "The Vue EP", producción de tres temas lanzada durante el 2016, donde combinan sonidos pop con potentes riffs de guitarra y la energía de Tatiana Lima (vocalista). Tras dos giras que los llevaron por Tunja, Villavicencio, Cartagena, Barranquilla, Santa Marta -y otras ciudades colombianas-, sus integrantes vuelven con nuevo material que los acerca al terreno del pop urbano. El primer adelanto de este trabajo es 'Ansiedad', tema donde la música disminuye las revoluciones para destacar la voz de Lima y explorar otra línea de pop. La canción está disponible en plataformas digitales desde agosto. Mientras preparan la llegada del nuevo disco, alistan para octubre una gira promocional por México, que incluye su participación en el Festival Internacional de Arte y Cultura Quimera.

HELLWEEEN NIGHT



Pumpkins
United

KREATOR ARCH ENEMY

31 DE OCTUBRE - MOVISTAR ARENA

VENTAS DE ENTRADAS

punticket.com

ROCKAXIS



ALL ACCESS
ENTERTAINMENT

the fanlab
producciones



ALICE IN CHAINS

Rainier Fog

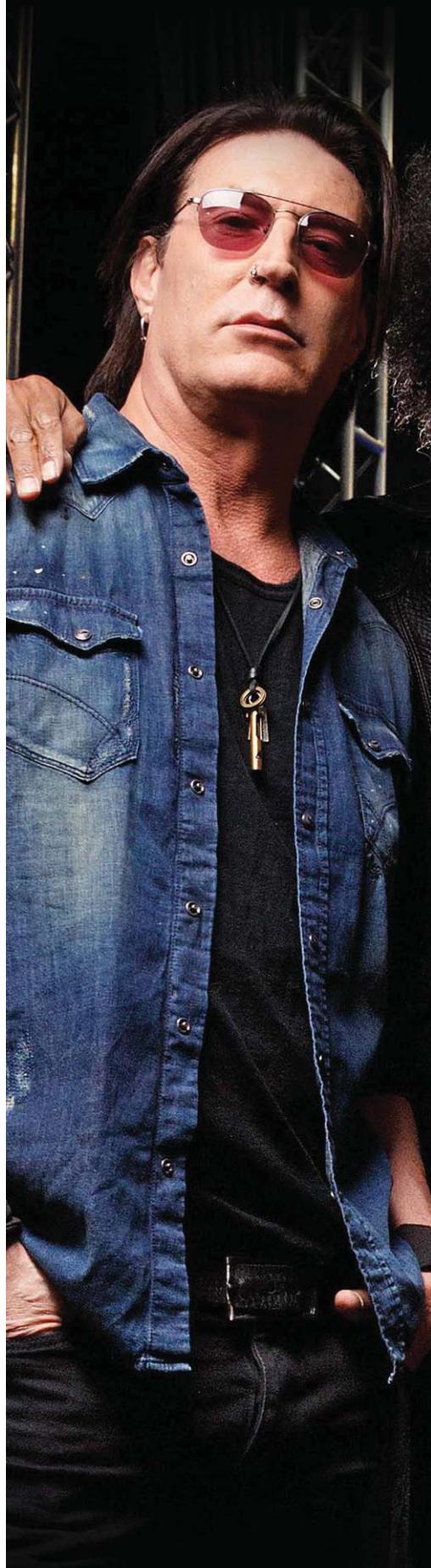
BMG

Jerry Cantrell (52) se cansó de vestir su obra bajo el manto de la muerte. Han sido 15 años durísimos y esta reactivación de Alice in Chains forma parte de un vehículo expresivo demasiado necesario para salir adelante. Dentro de esos motores de búsqueda, "Rainier Fog" se diferencia de las entregas del grupo en la era DuVall y construye una certeza carta de gratitud hacia su entorno e historia. Un homenaje lejos de las tormentosas composiciones de antaño y sorprendentemente luminoso en perspectiva. El ritmo arrollador en los riffs de "The One You Know", inspirados en la mirada funky de David Bowie y su hit 'Fame', son solo una parte de esta inteligente jugada en la que Alice in Chains visualiza la somatización de la pérdida desde nuevos puntos de interés. La banda sigue despierta en sus roles y da gusto ver cómo resalta William DuVall en 'Rainier Fog', track que prosigue con la estela melódica narrada en "Black Gives Ways To Blue" y valida esa química construida junto a Jerry a partir del tramo promocional de su cuadro solista, "Degradation Trip". Conceptualmente, la canción titular del álbum transita por un emotivo homenaje hacia el circuito clásico de Seattle y los caídos en acción.

Sean Kinney aparece con todo en 'Red Giant', el pasaje más denso y angustioso del álbum y su fusión con Mike Inez sigue siendo digna de aplaudir, sobre todo en esta pista, muy remitente al disco homónimo y los últimos apuntes en estudio con Staley; en 'Fly', Cantrell aprovecha de proponer un contacto directo con el country expuesto en sus primeros pasos solistas y el ejercicio no suena para nada forzado, tampoco fallan los guiños bluseros de 'Drone' y todos lucen en plena forma. También, es de destacar la aparición de Chris DeGarmo (Queensrÿche) y sus diálogos acústicos, otro amigo de los viejos años en que Alice in Chains observaba con mayor cercanía a Pantera y Skid Row que a Nirvana.

Llegamos a 'Maybe' y no es fácil sacar de nuestra mente una postal AOR del tipo Kansas en la partida. No son pocos los guiños clásicos encontrados en esta decena de canciones, pero el equilibrio llega en 'So Far Under', oscura composición diseñada por un empoderado DuVall, también a cargo del solo de guitarra; 'Never Fade' ve a Cantrell comodísimo alternando voces con la más reciente adición al grupo. Son las cosas que suceden cuando se deja fluir la química. Jerry ha vuelto a disfrutar el presente. Y vaya que lo merece.

Francisco Reinoso







INTERPOL

Marauder

MATADOR

Ia generación neoyorkina que estableció las reglas del juego a principios del 2000 siempre será recordada por el terremoto que provocaron con esos primeros discos que le dieron tiraje al rock durante toda esa década. De cierta manera, la gira de aniversario del seminal "Turn On The Bright Lights" (2002) trajo de vuelta el espíritu de esos días para Interpol, ya que esta experiencia les permitió mirarse en el espejo, ver cuánto habían cambiado y volver al estudio con la energía del directo como idea central.

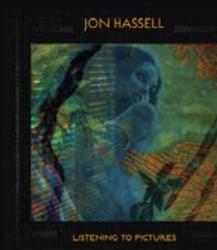
Ese es el perfil de "Marauder" (2018), un registro que convive con la tensión entre evolución y nostalgia en todos sus frentes y que le da continuidad a esta segunda etapa que comenzó con la partida del bajista Carlos Dengler y se materializó en "El Pintor" (2014), período en el que tuvieron que ajustar sus piezas para volver como trío. Con más confianza en esta estructura, sus composiciones se construyen desde una óptica orgánica que logra resultados dispares debido a ciertas decisiones arriesgadas en la producción de Dave Fridmann (Ok Go, Tame Impala, Spoon, entre otros), cuya mezcla en las baterías de 'Stay In Touch' y 'Complicated' se escucha desprolija y desproporcionada, lo que opaca atmósferas tensas que podrían haber sido mucho más emocionantes con una mejor ecualización. A pesar de este bache, la performance de Sam Fogarino en 'Surveillance', 'Party's Over' y 'It Probably Matter' sigue siendo sólida, con buenas ideas que capturan agudamente el mood de cada canción.

En el plano de las decisiones musicales, los puntos más dé-

biles recaen en la inclusión de dos interludios que no aportan mucho y en el poco protagonismo del bajo durante toda la placa, aspectos que no son terribles si consideramos a 'NYSMAW' como una de esas buenas excepciones en la que el instrumento logra destacar un poco más, dejándose ver de manera barroса para sumar peso a un track que es puro Interpol a la vena, al igual que 'Flight of Fancy', verdadero cable a tierra que nos conecta con la versión primigenia de la banda.

El trío vuelve a quedar en números azules gracias al trabajo sobresaliente de Daniel Kessler en las guitarras, quien sigue teniendo el vigor para crear texturas que empiezan desde un riff simple, pero que ganan complejidad y crecen de manera impresionante en 'The Rover', 'Mountain Child' y 'Number 10', todo al servicio de la tersa y a la vez alienante voz de Paul Banks, quien se vale de los falsetes para alcanzar un momento destacado en la bella 'If You Really Love Nothing'. Sumando y restando, el balance de "Marauder" es bastante positivo, más allá de ciertas decisiones de producción o la falta de elementos que se siguen echando de menos. Como le pasa a muchos contemporáneos, cada nuevo disco de Interpol se mide con el primero, pero la verdad es que llegaron a un punto de madurez en que esa comparación se vuelve innecesaria porque lo suyo va más por el lado de la consistencia y no tanto por el de la transgresión, una postura que está lejos de ser obstáculo cuando el trabajo es contundente.

Pablo Cerdá



JON HASSELL

Listening to Pictures (Pentimento Volume One)

NDEYA RECORDS

A sus 81 años, el trompetista, compositor y músico de la electrónica estadounidense, Jon Hassell, tiene un largo camino recorrido y es un artista en extremo respetado, no solo por su original y siempre estimulante obra que comenzó en 1977 con el álbum "Vernal Equinox", sino que también, porque acuñó el concepto musical de Fourth World. Se trata de una visión musical que, a grandes rasgos, "unifica sonidos primitivos y futuristas, combinando estilos étnicos con avanzadas técnicas electrónicas". Aquella ha sido la impronta creativa de Hassell en todos estos años, que se refleja en una discografía que, pese a provenir de un trompetista, se aleja del jazz y se inspira en otras fuentes: el minimalismo, varias músicas de tradiciones no occidentales (fusión étnica), las exploraciones del Miles Davis de principios de los 70 y la música ambient, entre otras.

Sin ir más lejos, la primera vez que Hassell utilizó la terminología Fourth World, fue en el disco "Possible Musics", colaboración de 1980 con el fundador del ambient, Brian Eno. Sus diversas relaciones son ejemplificadoras a la hora de entender sus inclinaciones musicales: Theatre of Eternal Music, Talking Heads, Peter Gabriel, Techno Animal, Ry Cooder, Björk, David Sylvian, solo por nombrar unos pocos. "Listening To Pictures (Pentimento Volume One)" es el primer disco de Hassell en nueve años y es el sucesor de "Last Night the Moon Came

Dropping Its Clothes in the Street" de 2009. Como era de esperarse, el álbum exhibe la quintaesencia de su sensibilidad, que aúna con minucioso cuidado y experticia, sonidos fragmentados generados de manera orgánica y tecnológica.

La diferencia radica en que para este trabajo, Hassell agrega un nuevo ingrediente, esta vez pictórico, a su conceptualización del sonido: el "pentimento", una técnica del arte visual italiano, que remite a imágenes primarias de un cuadro, que reaparecen luego de ser alteradas o cubiertas con otros trazos. De hecho, la palabra podría traducirse como "arrepentimiento". Por supuesto, Hassell hace una metáfora o una analogía entre esta técnica y la música de "Listening to Pictures", que está creada a través de sonidos puestos uno encima de otro y en constante diálogo. Si en las artes plásticas, las obras están hechas de formas y colores, en la música del trompetista pasa algo parecido, pero por medio de capas de sonoridades.

En las ocho pistas que componen el álbum, el veterano artista lleva a cabo este proceso de "pentimento", utilizando sus propios fragmentos de ritmos y sonidos –por ejemplo, el de la trompeta procesada, pero entre muchos otros- que va sampleando y superponiendo, para crear algo absolutamente nuevo y original. Un sugerente y enigmático LP de un músico que, como otros de su altura y generación -Harold Budd, Steve Reich, Roedelius-, no queda más que disfrutar y conocer.

Héctor Aravena A.



DEATH CAB FOR CUTIE
Thank You For Today
ATLANTIC

Hace dos décadas, Death Cab For Cutie lanzaba su debut "Something About Airplanes" (1998), lo que sería el primer paso para convertirse en una banda de renombre dentro de oleada indie que dominó el panorama rockero en la década de los 2000 pero, desde aquella época, ha corrido mucha agua bajo el puente. Ben Gibbard y los suyos han crecido, proceso que se plasma a fuego en su nuevo registro "Thank You For Today" (2018), testimonio de una banda que toma la nostalgia como motor creativo, se aleja de la política anti-Trump del single 'Million Dollar Loan' y fija sus ojos en Seattle para contar relatos introspectivos que son más interesantes en lo lírico que en lo sonoro.

Canciones como 'Gold Rush', 'You Moved Away' y '60 & Punk' nos llevan a una ciudad que cambió tras vivir su fiebre del oro, a historias de héroes que desaparecieron de la escena y a retratos de viejos estandartes musicales que se transformaron lentamente en la sombra de lo que fueron, todo ornamentado con melodías pop, teclados y toques electrónicos que se materializan mejor en este trabajo que en "Kintsugi" (2015), pero no ofrecen un producto totalmente fresco. Aun así, se las arreglan para obsequiar algunas canciones que puedan complacer a su público cautivo con suaves armonías y luminosos pasajes dirigidos por las efectivas guitarras de 'Summer Years', 'Near/Far' o 'Northern Lights', esta última con una participación casi imperceptible de Lauren Mayberry, las cuales agregan dinamismo, pero no gozan de la fuerza de antaño.

Y es que el alejamiento del guitarrista y tecladista Chris Walla,

reemplazados por Dave Depper y Zac Rae en los respectivos instrumentos, se hace sentir en todo el disco, lo que deja a Gibbard como la fuerza creativa detrás de un larga duración que queda a medio camino entre un disco solista y una extensión de The Postal Service, como se evidencia en 'I Dreamt We Spoke Again' y 'When We Drive', que si bien logran enganchar con su aura etérea y minimalista, siguen vagando para encontrar una identidad propia. En este contexto, el bajo de Nick Hammer logra establecer una línea directa con el sonido más clásico de la banda en la ya mencionada 'Summer Years' y 'Your Hurricane', en las que sus cuatro cuerdas destacan de sobremanera ganando gran protagonismo y presencia, pero siempre al servicio de composiciones que mantienen una estética unidireccional que dan como resultado un trabajo modesto que juga siempre a lo seguro.

Como a muchas de bandas de su generación, a Death Cab For Cutie le cuesta alcanzar la perfección de su material de la década pasada, situación en la que están estancados hace tres discos y de la que no logran salir, siendo esta su colección más débil, aunque siempre saben dejar alguna canción para complementar un repertorio que aún los mantiene en la primera línea. No se trata de forzar una "vuelta a las raíces", ni de que hagan siempre lo mismo, sino que de aprovechar su marca registrada para capitalizarla en esfuerzos más contundentes o emprender nuevas travesías sonoras que refresquen la propuesta. Lamentablemente, "Thank You For Today" deja a Death Cab For Cutie en un punto difuso en el que no logran ni lo uno ni lo otro.

Pablo Cerdá



ZEAL & ARDOR

Stranger Fruit

MVKA MUSIC

Mezcla. Esa sería la quintaesencia del que, según un sector de la prensa especializada, es el secreto mejor guardado del metal; Exploración. Ese sería uno de los núcleos de energía que activa al, para un número importante de melómanos, grupo extremo más peculiar de los últimos años; Insolencia. Ese sería el sustento valórico que moviliza a Manuel Gagneux, el responsable del engendro.

Pero, ¿cuál es la razón de tanto entusiasmo, de tanta reverencia? La originalidad, ese fuego sagrado tan escaso y tan perseguido - y puente a la inmortalidad - que se enciende con tanta mezcla, tanta exploración y tanta insolencia deviniendo hoguera en "Devil is Fine", larga duración debut del conjunto que cuajaba en veinticinco minutos, blues, gospel, electrónica y black metal.

La pulsión copular y el espíritu desfachatado que habitan en la mente maestra del monstruo vuelven a comprometerse en "Stranger Fruit" produciendo matrimonios entre Marilyn Manson, Nine Inch Nails y Silencer ('Servants'), entre el country rock y el desquicio de Machinerie Perfect en 'Don't you Dare' o entre Korn, el Satyricón de 'Fuel for Hatred' y la demencia de Blacklodge en 'Fire of Motion'.

Los enlaces improbables también cristalizan en 'Waste', que une la velocidad termonuclear de Nyne con el aura pesadillesca de Cradle of Filth y voces femeninas de inspiración pop, 'We Can't be Found', fusión entre funk, Funeral Mist y Faith no More, y 'Stranger Fruit', cuyo teclado inquietante conecta

con el de la versión de 'Imagine' que hizo A Perfect Circle y su impronta robótica se hermana con Fuck Buttons.

Y si bien los apareamientos mayoritarios orbitan la estridencia, también hay espacio para los cantos gregorianos ('Coagula'), el Rhythm and Blues ('Gravedigger's Chant'), la sensibilidad de belleza escalofriante tipo Rebekka Karijord, Sigur Rós o el New Age ('The Hermit'), e incluso para la electrónica inspirada por Wendy Carlos y los video juegos ochenteros ('The Fool' y 'Solve').

Finalmente, encontramos conexiones que arrojan monumentos ineludibles. 'Row Row' combina la vibra deliciosa de 'Hit the Road Jack!' (Ray Charles) con la insanidad de oOo, 'Ship on Fire' hace dialogar a Lenny Kravitz con 'O fortuna' (Carl Orff) y a 'Future Breed Machine' (Meshuggah) con Alcest, 'You Ain't Coming Back' recrea la intensidad y la potencia de Little Richard con la electricidad gélida de Myrkur y 'Built on Ashes' reúne al Hozier de 'Take me to the Church' con Chris Cornell y al gospel con el soul en un colofón de hermosura ingobernable.

Si se aprecia desde el dogma blackmetalero, Zeal & Ardor se emparenta más con Liturgy, Deafheaven o Ghost Bath – combos post black metal o, peyorativamente, hipster black metal- que con los primeros Mayhem, Darkthrone o Emperor, sin embargo, la vocación disruptiva, desafiante e insurrecta de este opus dialéctico y persuasivo convence por su cancionero alucinado y desconcertantemente adictivo.

Mauricio Salazar Rodríguez



VIVE ESTE MES DE **SEPTIEMBRE CON**

En SCD
valoramos
la Música
Chilena

+ MÁS MÚSICA CHILENA
+ SALAS SCD

**NO TE
PIERDAS
ESTE MES A**

Rulo

Yorka

**Los Trukeros y Los Mismos de
Siempre**

Salvaje Nostalgia

Benjamín Walker Trío

Jm y Juanin

Matías Oviedo

Linda Lecaros

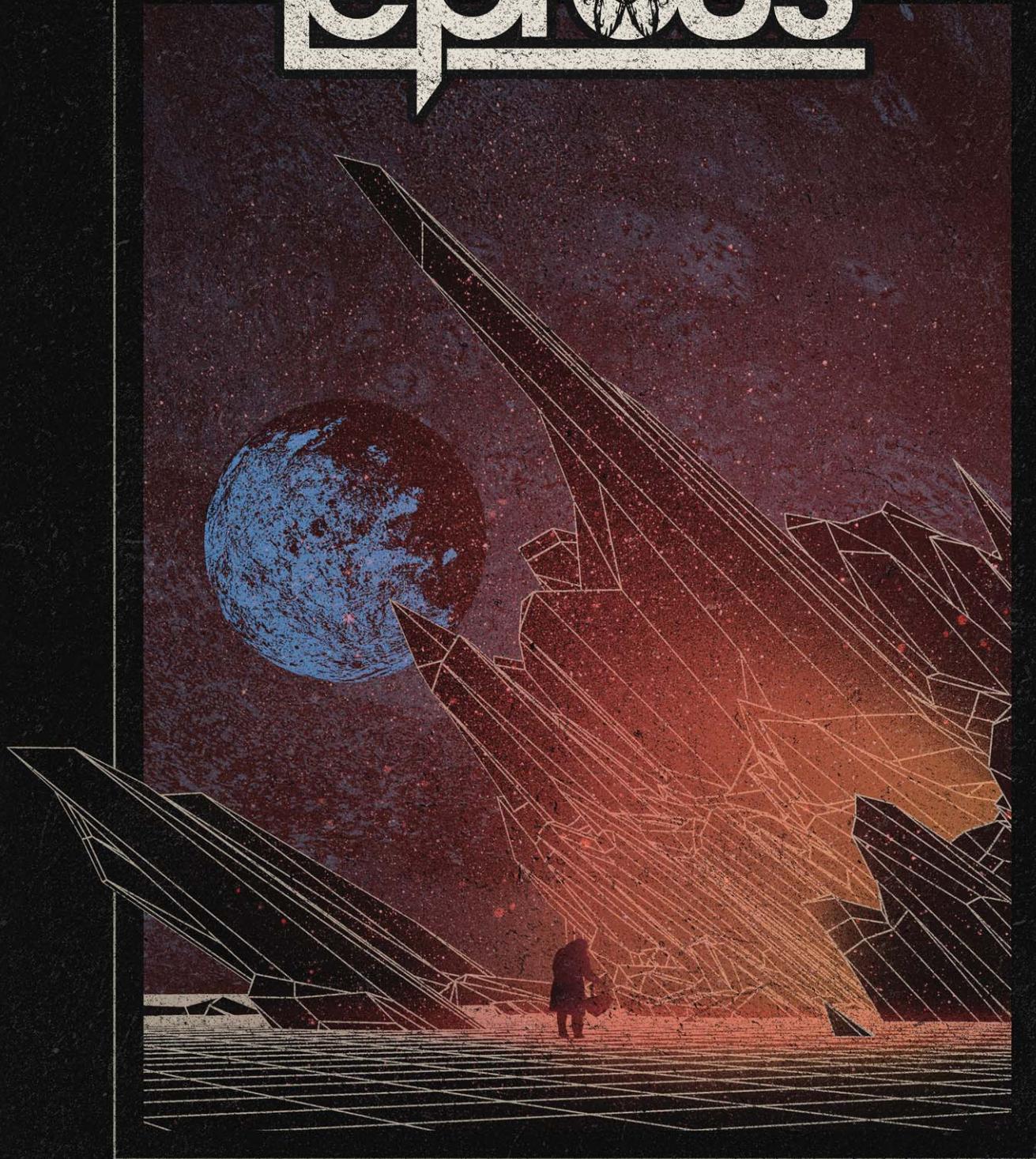
Celibatos y Técnicas Manuales

Más Información en

salascd.cl

talent nation
www.talentnation.ec

leprous



MARTES 5 DE MARZO 2019 • CLUB CHOCOLATE • 21HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO-PORTAL LYON)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKXIS



AGENDA
MUSICAL.CL



mucho
progresista

EVENTRID

NMC LIVE

INSIDE OUT
MUSIC



VIC FIRTH



Pearl

KEMPER
PROFILER
GUITAR AMPLIFIERS

Blackstar
AMPLIFICATION

Roland

MUSIC
NORWAY

ERNESTO PINTO LAGARRIGUE 192, BARRIO BELLAVISTA, RECOLETA - EVENTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS - ENTRADAS LIMITADAS



HABITANTS

One Self
INDEPENDIENTE

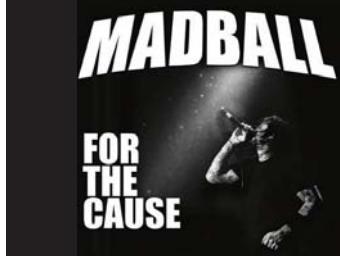
Hay veces en que los capítulos más difíciles de la vida de una persona pueden resultar en algo extremadamente positivo. En el caso de Habitants, su debut "One Self" funcionó como una terapia para aliviar el dolor causado por la pérdida de un embarazo que la guitarrista chilena Gema Pérez, pareja del guitarrista de The Gathering, René Rutten, sufrió en pleno proceso de grabación. Una situación dramática, plasmada de manera conmovedora en un disco que, paradójicamente, funciona también como el nacimiento de un interesante proyecto que incluye a la bajista Mirte Heutmakers, el baterista Jerome Miedendorp de Bie y la vocalista Anne Van Den Hoogen, conocida en la órbita de The Gathering por colaborar en "The West Pole" (2009).

El lanzamiento de 'Meraki', corte que cuenta con la batería de Hans Rutten, quién luego cedió el puesto a Jerome, sirvió para apoyar la campaña de crowdfunding en IndieGOGO que los llevaría a obtener el financiamiento para un larga duración que, desde su primer single, mostraba el camino a seguir: una travesía intensa hacia melodías profundas y cargadas de emocionalidad que circulan por los parajes del minimalismo en 'Winter' y 'One Self', ambas encapsuladas en una ambientación invernal cuyos elementos van apareciendo lentamente en un tono dark wave muy sofisticado. La dupleta compuesta por 'Jupiter' y 'Soul Traveller' consti-

tuye la porción más dinámica del registro, en la que rozan el dream pop, con guitarras trabajadas exquisitamente que juegan entre lo cristalino y lo distorsionado, pero siempre con delicadeza. Por su parte, 'The Wake' y 'Magnolia' vuelven a establecer la melancolía con la angelical voz de Anne danzando libre por todos los rincones de un track que reduce al mínimo la percusión para conectarse con la trompeta de Noël Hofman, instrumento que en 'Runners' se entrelaza con el zigzagueante bajo de Mirte y los acordes menores emanados desde las cuerdas de Rutten y Pérez, llevando al oyente hacia un trance sonoro que llega a 'Vince', estremecedora canción dedicada a ese hijo que la vida les arrebató y que cierra un trabajo honesto, desgarrador y hermoso tanto en letras como en composición.

La promesa de Habitants consistía en subirnos a una montaña rusa que viajaría lentamente en un camino que incluiría paisajes adornados con brillantes luces de colores, pero también cuevas oscuras, un paseo que nos llevaría a otro mundo. Y vaya que lo cumplieron. "One Self" es un registro en el que la banda abre su corazón para mostrarnos la fragilidad de la vida, que puede llegar e irse en cualquier momento pero, por sobre todas las cosas, testifica esa extraña habilidad que tenemos los humanos para levantarnos y crear en los momentos más turbulentos, confiando en que la música siempre es la mejor medicina.

Pablo Cerdá



MADBALL

For The Cause

NUCLEAR BLAST

3décadas y firmes en la pelea. Con todo el camino recorrido, Madball podría apelar, perfectamente, al uso y abuso del hardcore que ellos mismos ayudaron a reconstruir desde su irrupción a finales de los 80, cuando el circuito que los formó comenzaba a ser cuestionado. “For The Cause” es el noveno round en estudio del combo neoyorquino y trasluce su interés por seguir sonando actuales y relevantes. Para cumplir ese objetivo, el rol de Tim Armstrong en coproducción es clave.

Y la participación del hombre clave en Rancid no es mera casualidad. Su vínculo con el under de la Gran Manzana data de mediados de los noventas y en visión pocos le hacen el peso. Uno escucha ‘Rev Up’, con el fraseo del rapero Sick Jacken y junto a la pegada clásica del grupo suena simplemente brillante; “For The Cause” dista mucho de la crudeza de clásicos como “Look My Way” (1998), pero cumple con reflejar varios intereses en la órbita de Madball.

Sin forzar un apego melódico, las armonías de Freddy Cri-
cien en ‘For You’ cumplen con el ímpetu de Armstrong por

ampliar la muralla genérica del New York Hardcore. ‘Old Fashioned’ resalta la armada metalera del histórico Matt Henderson (guitarra) y qué acierto es tenerlo, al menos, en el estudio para apoyar desafíos de peso junto a otra gran adquisición: Mike Justain. El ex Unearth ha sido fundamental en la actualización del cuarteto.

Al igual que sus hermanos de ruta, Agnostic Front, ellos siempre han defendido ante las nuevas generaciones el valor del viejo punk rock y ‘The Fog’ encuentra a Steve Whale (The Business) y el mismísimo Tim en un interesante mestizaje de New York Hardcore y Oi! Y hablando de reencuentros y raíces, ‘Evil Ways’ luce al siempre furioso Ice-T, listo y dispuesto para disparar contra todo los que se pasen de la raya. ¿Qué más se puede pedir? “For The Cause” muestra a Madball en un temible presente y bandas de su nivel y garra arriba del escenario no abundan. Otro acertado puñetazo para seguir admirando a la bola brava.

Francisco Reinoso



ALECTROFOBIA

Violenta fortuna
MÚSICA & MARKETING CHILE

Muchos plantean que este período de la historia carece de una banda sonora rockera, que vivimos un contexto político y social al que le vendría bien un sacudón de proporciones con una guitarra eléctrica sonando y golpeando tan fuerte como la realidad. Posiblemente, los que tienen esa percepción no han escuchado Alectrofobia, una banda que sabe retratar a la perfección nuestro entorno con canciones que sacuden el alma y letras sinceras que nos ayudan a mirarnos en el espejo para reflexionar sobre lo que somos.

Sacar esos sentimientos desde las entrañas, transformarlos en ondas sonoras y dirigirlos directamente hacia los sentidos no es una tarea sencilla, pero "Violenta fortuna" lo logra de manera contundente. Bajo la estricta dirección del ilustre Mario Breuer, que ha trabajado con nombres tan importantes dentro de la música latinoamericana como Sumo, Charly García o Los Fabulosos Cadillacs, Alectrofobia sube un peldaño en ejecución, sonido, ideas y potencia, ya que el trasandino le sacó gran trote a los muchachos incorporando ciertos detalles que no estaban presentes en entregas posteriores, lo que abre todo un abanico de posibilidades para una banda de naturaleza inquieta, aspecto que se visualiza en la emocionante trompeta de Richard Nant en 'No te alejes de mí (Año nuevo fatal)', la cual ensalza una incursión blusera con mucho movimiento y desbordante feeling.

Cortes como 'Lo peor', 'La luz del cielo' o 'No hay nada más importante' brillan por su calor, su cuerpo y su fuerza abra-

siva, impulsadas por el enorme trabajo de guitarras de Rudy San Martín, siempre efectivo en los arpegios y seguro en la creación de atmósferas. Como complemento, Gerardo Elgueta encara de mejor forma su labor como vocalista y bajista en 'Mierda para consumir' o 'Cómo no me va a doler', desgarrándose en el canto y moldeando sólidas figuras que se ensamblan perfectamente con la capacidad rítmica de Alonso Cabellos, cuya letalidad en los redobles de 'Rutinas' o 'Invierno' le da una nueva fuerza a la agrupación, flama necesaria para seguir llevando el incendiario mensaje de 'Violencia estatal', 'Hijos de la segregación' y 'Te grito que perdí la fe' a terrenos en los que pueda explotar con la intensidad necesaria, momentos álgidos del disco en que la energía de las composiciones más fuertes se mezcla bien con melodías más exploradoras. Es increíble pensar que Alectrofobia estuvo a punto de separarse cuando Roberto "Flaco" Ugarte abandonó la banda para tomar las baquetas en Weichafe. El power trío vivió momentos difíciles después de "Imbécil" (2016), pero supieron hacerle frente a todo para seguir adelante, tuvieron la fortaleza para renacer desde el barro y crear un registro que marcará un antes y un después para su historia. Gracias a "Violenta fortuna", que sirve como banda sonora para la brutalidad del sistema en que vivimos, Alectrofobia puede seguir hablando fuerte y claro, golpeando la mesa para decir lo que piensan, esta vez, con más altura, proyección y, por sobre todas las cosas, con esa capacidad para identificar el Chile de hoy a punta de verdades con guitarra eléctrica.

Pablo Cerdá

CASA ESTUDIO

ROCKAXIS

Pearl

AVDA. SALVADOR 2549
RESERVAS: (22) 933 23 70
HORARIOS LUN - DOM: 10:00 - 00:00 HRS
SALAS DE ENSAYO DESDE \$6000

BUSCANOS EN
#CASAESTUDIOROCKAXIS

GRACIAS
COMUNICACIONES

STREAMING-LIVE CONCERT-VIDEO CLIP

ESPECIALISTAS EN MÚSICA

+ DE 1000 BANDAS TRANSMITIDAS

AN
EVENING
WITH

M M M R R R O O O

SÁBADO 20
OCT 2018
20:00 HRS

MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

HUMO
NEGRO

PowerMetal.cl

CHILEANSKIES

nación
prog

COLABORA

BIG
STORE
www.bigstore.cl

VENTA DE ENTRADAS

punticket.com

PRODUCE

OREGON
PRODUCCIONES



club

CHOCOLATE



Nightwish

DECades WORLD TOUR 2018

INVITADOS

DELAIN



2 DE OCTUBRE - 20 HRS
TEATRO CAUPOLICÁN

VENTA ENTRADAS
TICKETEK

the fan lab
producciones

ROCKAXIS



PowerMetal.cl

BIG
STORE

ROCKMUSIC

TheKnife

AGEPEC

DYNAMO

DISC3DURE

PRESENTA

METAL ATTACK II

CANNIBAL CORPSE



NAPALM DEATH

Destruction RECRVIDE

BANDAS
INVITADAS

**26 DE SEPTIEMBRE - 21 HRS
TEATRO CAUPOLICÁN**

VENTA ENTRADAS
TICKETEK

ROCKXIS



Power Metal

**BIG
STORE**

ROCKMUSIC

TheKnife

MIEMBRO

AGEPEC

PRODUCE

fanlab
producciones

SPIDER PROD & ATENEA PRESENTA

CAMBIO DE RECINTO



16 DE OCTUBRE
ROCK & GUITARRAS ⚡ 20 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE EVENTRID
SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO Y PORTAL LYON)

VICUÑA MACKENNA 1220, ÑUÑOA

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKXIS

AGENDA
MUSICAL.CL

www.rock.cl
IRICK

HMO
NEGRO

EVENTRID

COLORS NIGHT LIGHTS

PRESENTA

NOËL GALLAGHER'S HIGH FLYING BIRDS FOSTER THE PEOPLE

JINCO × DJ SET

31 DE OCTUBRE

VELÓDROMO × ESTADIO NACIONAL

ENTRADAS EN ticketplus.cl

PRODUCE: 

www.colorschile.cl

 /colorschile

 @colorschile

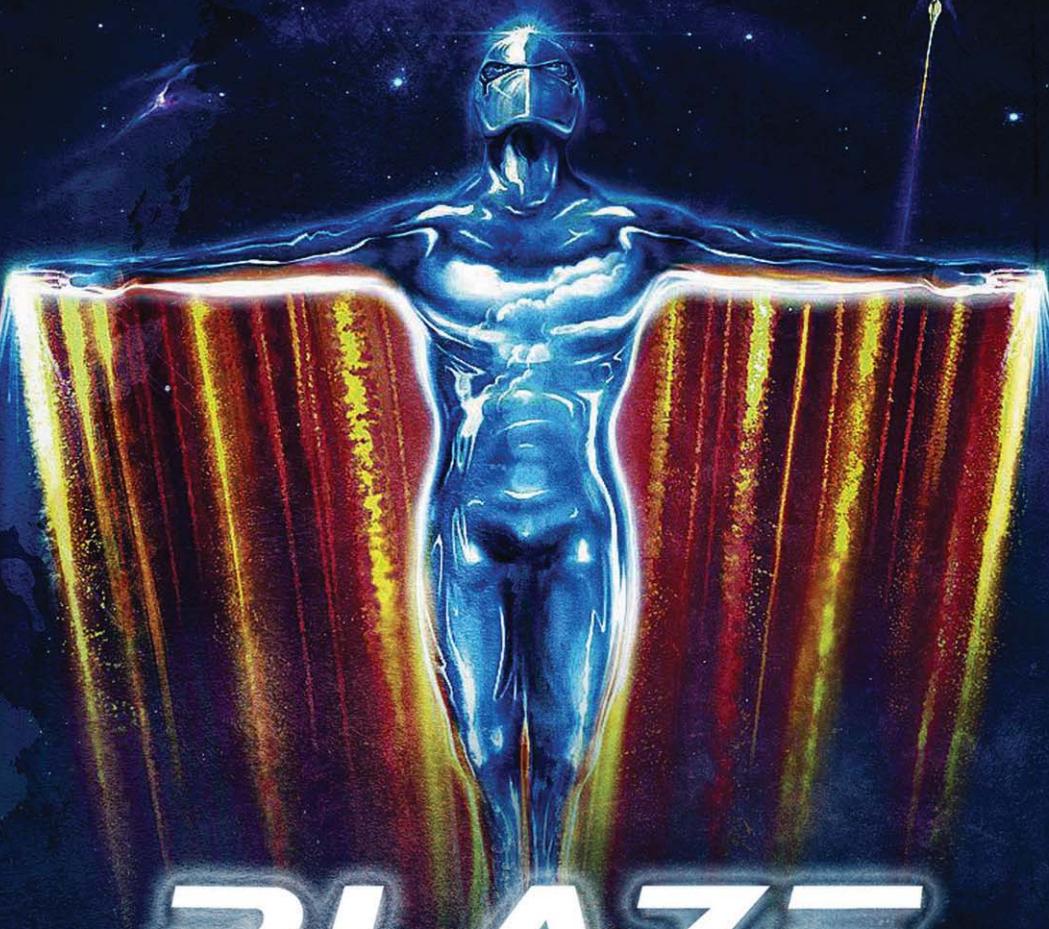
 @colorschile

SIDESHOW

NOËL GALLAGHER'S HIGH FLYING BIRDS

30 DE OCTUBRE
GIMNASIO MUNICIPAL
CONCEPCIÓN

SPIDER PROD & ATÉNEA PRESENTAN



BLAZE BAILEY

17 DE ENERO **L** 20HRS
CLUB SUBTERRÁNEO

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE

EVENTRID

SIN RECARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKAXIS

AGENDA
MUSICAL.CL

www.rock.cl
ROCK
Tu Rock De Rock

HUMO
NEGRO

ORREGO LUCO 46, PROVIDENCIA | EVENTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS